

# Alfa y Omega

Nº 234/16-XI-2000

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

NACIONAL



II CONGRESO  
"CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA"  
EDUCAR PARA UNA NUEVA SOCIEDAD



**Edita:**  
Fundación San  
Agustín. Arzobispado  
de Madrid

**Delegado episcopal:**  
Alfonso Simón Muñoz

**Redacción:**  
Pza. del Conde Barajas, 1.  
28005 Madrid.  
Tels: 913651813/913667864  
Fax: 913651188

**Dirección de Internet:**  
<http://www.archimadrid.es/>  
[alfayomega.htm](http://alfayomega.htm)  
**E-Mail:**  
fsagustin@planalfa.es

**Director:**  
Miguel Ángel Velasco Puente

**Redactor Jefe:**  
José Francisco Serrano Ocea

**Director de Arte:**  
Francisco Flores Domínguez

**Redactores:**  
Immaculada Álvarez Mira,  
Benjamín R. Manzanares,  
Anabel Llamas Palacios,  
Jesús Colina Díez (Roma)

**Secretaría de Redacción  
y Archivo:**  
Cristina Ansorena Anza

**-Imprime y Distribuye:**  
Prensa Española, S.A. -  
**Depósito legal:**  
M-41.048-1995.

**Tú también  
haces realidad  
nuestro  
semanario**  
Colabora con

**Alfa Omega**

PUEDES DIRIGIR  
TU APORTACIÓN  
A LA FUNDACIÓN  
SAN AGUSTÍN,  
A TRAVÉS DE  
CUALQUIERA DE ESTAS  
CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:  
0075-0615-57-0600131097  
Caja Madrid:  
2038-1736-32-6000465811  
BBV:  
0182-5906-80-0013060000  
CajaSur:  
2024-0801-18-3300023515

# Sumario

- 8 La foto**
- 9 Criterios**
- 10 Cartas**
- 11 Aquí y ahora**
- Ver, oír... y contar
- 12 Original iniciativa jubilar en Miranda de Ebro.**
- 13 El obispo de Segorbe contra una Ley de parejas de hecho**
- Iglesia en Madrid**
- 12 19 de Noviembre: Jornada de la Iglesia Diocesana.**
- 13 La voz del cardenal arzobispo**
- 14 Testimonio**
- 15 El Día del Señor**
- 16-17 Raíces**
- Mensajes del primer milenio:**  
El museo diocesano de Urgell exhibe todos los facsímiles de los Beatos
- 19 España**
- ¿Qué profesores necesita el nuevo milenio?  
Escribe el Rector de la Universidad San Pablo-CEU
- 20 Mundo**
- Contradicciones en el Consejo de Europa
- 22-23 La vida**
- 24-25 Pequealfa**
- Desde la fe**
- 26 Los niños: nuestro futuro.**
- 27 Santo Tomás Moro, político y, sin embargo, santo.**
- 28 Televisión católica:  
Una alternativa necesaria... y ¡posible!**
- 29 Libros.**
- 30 Con ojos de mujer.**
- 31 No es verdad**
- 32 Contraportada**

**3/7****La enseñanza a debate.**

**Entrevista  
a don Alfonso  
Coronel de Palma,  
Presidente  
de la Asociación  
Católica  
de Propagandistas  
y de la Fundación  
San Pablo-CEU**

**18**

**Carta episcopal  
abierta  
con el fin  
de aportar  
un poco de luz.  
Identidad  
eclesial  
de Manos  
Unidas**

**21**

**Cien mil campesinos y agricultores  
en su Jubileo del mundo agrícola.  
La Naturaleza violentada se rebela**



La enseñanza a debate: II Congreso *Católicos y vida pública*

# Es esencial desarrollar la dimensión pública de la fe



Don Alfonso Coronel de Palma, Presidente de la Fundación San Pablo-CEU, con el Director y con el Redactor Jefe de Alfa y Omega

*Educar para una nueva sociedad* es el lema del II Congreso *Católicos y vida pública*, que este próximo fin de semana se celebra en Madrid. Dada la evidente trascendencia del tema, el Congreso, obviamente, no va a pasar inadvertido ni va a dejar a nadie indiferente.

Lo comentamos con don Alfonso Coronel de Palma, Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas y de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU que coordina y acoge el Congreso

**U**sted es consciente de que este Congreso ha suscitado, y seguirá suscitando, algunas suspicacias y malinterpretaciones. Sabiendo eso y seguramente habiéndolo previsto, puesto que lo común con los demás Congresos y con las demás Universidades está claro, ¿qué sería en los principios y en la enseñanza de una institución como ésta y de un Congreso como éste lo diferencial, lo específico?

Yo creo que el Congreso sigue con el mismo objetivo del año pasado, y esperemos que de próximos Congresos: se trata esencialmente de buscar un foro común donde, primero, las personas que profesan la fe de la Iglesia puedan encontrarse; segundo, discernir sobre temas de actualidad; y, tercero, no renunciar a la dimensión pública que tiene su fe, su vivencia de la fe, que sigue siendo motivo esencial de vida, ra-

zón de ser.

**Ésa sí que es una primaria especificidad contra corriente.**

Sí, lo es. ¿Eso produce, obviamente, ronchas? Claro que sí; yo creo que hay gente, de unos y otros sectores, que parece empeñada siempre en que los católicos no puedan sentarse pacíficamente a debatir sobre temas de la vida pública, e, incluso, que no puedan hablar de temas de la vida pública por la fe, por la razón. Lo específico de este Congreso es que hemos querido tocar el tema de la educación, un tema esencial hoy en día. Y hay que plantear muchas cuestiones, muy concretas y específicas, a todos los católicos interesados en el mundo educativo, desde los padres de familia a los docentes; desde la libertad de educación, cómo hoy se vive la libertad de educación en un país como España, hasta a quién le corresponde o quién tiene el derecho a educar; el

papel esencial de la familia en la educación, o cómo vamos a afrontar el futuro del hecho de la educación, desde la pluriculturalidad que se está empezando a generar.

Sobre todos estos temas creemos que debe hablarse, y que debemos definirnos claramente los católicos.

## Los ejes del Congreso

**Es muy interesante tener el programa del Congreso a la vista, porque se comprueba que *Educar para una nueva sociedad* es el título; pero es que, encima de ese título, hay otro que dice: *Católicos y vida pública*. ¿Cuáles van a ser las principales ideas-eje del Congreso?**

Me parece que muchas veces, sin querer, hablamos de educación pública y privada en términos que son contradictorios para lo que la gente quiere comprender. Yo, por ejemplo, he dicho muchas ve-

ces de esta institución, la Universidad San Pablo-CEU, que, si se refieren a sus fines, es tan pública o más que cualquier institución considerada pública, porque su fin es un fin social: trabajar para la sociedad española, y lo hace desde esa perspectiva; y, además, incluso, si por público se entiende el ánimo o no de lucro, ésta es más pública que cualquier otra, porque no existe ningún ánimo de lucro en la realización de su actividad, al ser una Fundación.

Si lo que queremos entender por privado es la fuente de financiación, pues es cierto; pero yo digo, en ese sentido, que qué pena ser privado. A mí me encantaría que se estableciesen otros métodos de remuneración para que las iniciativas sociales o la educación de iniciativa social pudiese tener otra forma de remuneración. Por eso creo que se trata de distinguir cuál es la finalidad de la institución; en ese sentido, además, yo

creo que casi toda la educación católica de hoy, bien sea de padres que se dedican a ello, o bien sea de otras fórmulas asociativas, no tiene ánimo de lucro alguno y lo que quiere es poder cubrir realmente un espacio educativo; por lo tanto, tiene una naturaleza propiamente pública. Fundamentalmente lo que hay que reivindicar es una educación de iniciativa social que, a veces, cubre tanto como pueda cubrir la educación que tiene financiación pública. También lo digo, con toda legitimidad, de otras formas de educación que puedan tener o no fines de lucro, que son también totalmente legítimos.

Luego hay otro eje muy importante: el tema de la libertad de educación; es un punto esencial, que va a dar lugar a un debate, yo creo que muy amplio. En España tenemos una educación de corte napoleónico, que hemos aceptado y, por tanto, de corte estatista. Aceptamos plenamente que le corresponda a un Ministerio decir cuáles son los planes de estudio y cuál es la formación; se acepta que casi lo que hay realmente es derecho a establecer un centro educativo más que derecho a educar libremente, porque está tan absolutamente reglado, está tan sometida al poder la educación, que los márgenes de actuación son mínimos, y esto se da tanto en la educación básica, como en la secundaria, en la universitaria y en la profesional.

## Tópicos con los que acabar

**Lo que tendría, pues, el Estado es la obligación de atender al derecho que tiene la gente a ser educada libremente...**

Exactamente; pero se acepta que tiene que haber unos planes de estudio reglados, y entonces se traslada casi a un debate político si tiene que haber Humanidades o no Humanidades, en vez de, a lo mejor, reconocer esta iniciativa social para educar de una manera que establezca unos mínimos de garantía en cuanto a educación de las personas, dotándola de más libertad. Hay que discernir, de una vez por todas, sin miedo alguno, sobre la libertad de educación y en qué consiste y cómo es, que para nada es ir contra la necesaria función estatal, de carácter subsidiario, que consiste en cubrir con



sus medios la educación en aquellos lugares a los que la sociedad no puede llegar. Esto no es ir en contra de los centros de titularidad pública donde tenga que haberlos. Hay que reivindicar claramente esto, que es uno de los ejes clave de este Congreso: que se debata y que caigan muchos tópicos que están ahí.

Hay otro eje, también muy importante, que es a quién corresponde el derecho a educar, tan esencial como la libertad educativa para todo sistema educativo. ¿Corresponde a los padres; corresponde a la familia; corresponde, cuando es mayor de edad, al propio discente; o es un derecho que, por elevación, corresponde a otro? Aquí aparece el derecho que tiene la Iglesia, que le es propio porque es una sociedad de orden natural y sobrenatural conjuntamente, y, por tanto, tiene un derecho natural a educar junto al derecho natural que tienen los padres. Éste es otro de los temas que yo creo que hay que debatir plenamente, y ver si se está respetando es-

te derecho o, muchas veces, bajo una u otra fórmula, a la familia y a la Iglesia no les es plenamente reconocido este derecho, o se les veta; o se les quiere, a veces, por medio del poder, quitar o hacer variar.

Y hay otro tercer punto que yo creo también importante: cómo se plantea la educación en la sociedad plural, cuáles son las formas más adecuadas para que ésta se lleve a cabo, cómo se respeta a las minorías culturales en plena integración con las mayorías; al fin y al cabo, es plantear seriamente la educación del hombre desde la perspectiva más antropológica. Es bueno que, desde nuestra condición de católicos, lo abordemos realmente, porque creo que es trascendental.

Los dos últimos ejes sobre los que girará el Congreso son, por un lado, todo ese mundo nuevo, mediático, de la Sociedad de la Información; qué papel juegan ahí la educación y los educadores, que yo creo que es un debate también vivo; y, por fin, el siempre eterno tema de la for-

mación humanista; qué lugar ocupa la formación en virtudes o en valores. Son temas muy candentes. Éstas serían las cinco partes esenciales del Congreso, que quieren ser específicas.

## Cheque escolar, ¿sí, o no?

**Hay un aspecto, que sin duda es consecuencia de esto, y que se va a plantear... ¿En qué medida le parece el cheque escolar una propuesta, precisamente, de subsidiariedad?**

Es un punto en el que sé que va a haber un gran debate en el Congreso. Yo voy a dar mi opinión, respetando plenamente la de otras personas, tan legítima como la mía. Me gustaría que apareciese muy claro: yo soy, cien por cien, partidario del cheque escolar. ¿Por qué?... Porque yo soy, cien por cien, partidario de que, si el Estado toma la decisión de que hay que subvencionar a determinadas personas la educación, se les subvencione a ellas, y no a las

**Se acepta que casi lo que hay realmente es derecho a establecer un centro educativo más que derecho a educar libremente, porque está tan sometida al poder la educación, que los márgenes de actuación son mínimos**

cluso se evitaría un gasto de Estado. A título particular, pues, tengo que decir que sí, que creo plenamente en el cheque escolar. ¡Cuidado!, el cheque escolar que tiene que llegar hasta la formación universitaria, el cheque completo. Voy a poner un ejemplo que hoy se da, y nadie lo dice: hoy, a una Universidad pública puede acudir el hijo de un multimillonario y ocupar una plaza pagando una cifra ridícula, porque se está subvencionando a la institución; y, sin embargo, es muy posible que, a la vez, a una persona muy necesitada de un pueblo apartado, que tiene que trasladarse a una capital, que necesita dinero, le cueste muchísimo, o le resulte muy complicado.

Cuando se financia a la institución, no se financia realmente al educando. No pongo en duda que los hijos de multimillonarios paguen impuestos, pero lo que estoy diciendo es que sería mucho más social que el Estado dote, de verdad, con los medios necesarios, a través del cheque escolar, a aquellas personas que –por criterios tanto de ca-

pacidad como de medios, o sólo de capacidad, el criterio que considere el Estado– lo merezcan o necesiten. Y sólo en aquellos lugares donde no haya educación e iniciativa social, es donde yo entiendo que el Estado se tiene que plantear que las personas puedan hacer efectiva la educación. Insisto, es una opinión muy mía en la que creo, porque la considero la más social y la más justa; sobre todo, la más justa.

#### Enseñanza y fe

**A partir de san José de Calasanz, a quien se considera el fundador de la escuela moderna, la Iglesia ha tenido una larguísima tradición en instituciones de enseñanza. ¿Cuál es el diagnóstico o la radiografía que haría sobre la enseñanza, la vieja función o misión de la enseñanza? ¿Cómo están cumpliendo esa función las instituciones eclesiales?**

Hablar en general tiene el riesgo de generalizar; en primer lugar, todos nos movemos dentro de limitaciones; insisto, porque los planes de

estudio vienen determinados, porque lo que hay que decir –y hasta los libros de texto– viene casi determinado. Y ahora que se habla tanto de la censura, el *nihil obstat* es efectivo, se está produciendo, sólo que ahora no lo da un obispo, sino que lo da un ministro o un Secretario de Educación, o a quien le competía jerárquicamente. Pues, dentro de toda esa limitación, muy importante, hay datos recientes de que la calidad de la que gozan la mayoría de las instituciones religiosas, tanto en la enseñanza escolar como en la universitaria, está mucho más que contrastada; es decir, son una garantía, primero, en cuanto a la propia calidad académica, y, luego, yo creo que también se sigue educando con una mayor trascendencia y atendiendo a todos los ámbitos de la persona, porque educar no es solamente alcanzar un grado de calidad académica o la especificidad profesional, sino atender a la formación integral de la persona. Es verdad que habría que ir analizando institución por institución. Algunas son desiguales; otras

**Dentro de toda esa limitación, muy importante, hay datos recientes de que la calidad de la que gozan la mayoría de las instituciones religiosas, tanto en la enseñanza escolar como en la universitaria, está mucho más que contrastada**

instituciones; pero se les subvencione a ellas en el sentido de darles los medios económicos necesarios, tanto para poder estudiar como para poder cubrir la parte de su vida que dedican a la educación: que ellos sean los que elijan a qué centro de iniciativa social quieren acudir, me da igual cuál fuere la titularidad, pública o privada.

Creo que el cheque escolar sería una medida absolutamente progresista, por decirlo en la terminología de moda, porque lo que se está empezando a subvencionar realmente es al educando, a la persona que tiene el derecho y la obligación de educarse, y no a instituciones; por tanto, no se utiliza la financiación como un instrumento para mantener instituciones –a veces, para hacer política con ellas–, sino que se está dotando al individuo de medios. Además, estoy convencido también de que se podría lograr una gran calidad, y seguramente los medios económicos para satisfacer esta pretensión no serían mayores; in-



Ante el busto de Ángel Herrera Oria



**Qué ocurriría si mañana deciden que no haya comedores escolares... Los padres armarián. Para cuestiones que atañen a la integridad del ser humano**

pueden sufrir mayores problemas, como la falta de vocaciones adecuadas para poder atender a sus centros; pero eso ya sería un análisis muy particularizado de cada una de ellas.

Permítame que le haga la pregunta de un lector de nuestro semanario confesional católico, a raíz de las recientes reuniones sobre los Acuerdos Iglesia-Estado: *¿A qué se debe que, en una sociedad como la española, 80-85 de cada 100 padres pidan para sus hijos la enseñanza de la Religión y luego se desentiendan del seguimiento de cómo se lleva a cabo eso; y a qué se debe, por otra parte, que el Estado*

*no aplique (o ponga toda una serie de trabas y deje pasar el tiempo sin aplicar y cumplir) lo establecido en Tratados internacionales al respecto? Sin duda, en el próximo Congreso, en algún momento, se hablará algo de esto.*

Es verdad que se va a tratar algo de esto, pero en el Congreso lo hemos intentado enfocar muy por encima de la clase de Religión. Limitar hoy el problema educativo, desde una perspectiva católica, a la clase de Religión yo creo que es hacer una limitación muy reduccionista, porque, sigo insistiendo, es dar por hecho toda la bondad del sistema. Yo creo que hay que empezarse a cuestionar, sobre to-

do, cómo se está ejercitando un derecho natural, y una libertad propia, esencial y correspondiente. Son puntos de mucho más calado, de mucho más debate, de mucha más discusión... Costará llegar a conclusiones comunes; pero, por lo menos, empecemos a debatir ya esta reivindicación de libertad de educación en mayor medida. En cuanto a la clase de Religión, es cierto: son las clásicas paradojas que se dan en la actualidad: por qué hay tanto miedo, tantas limitaciones, tantos *peros* a la enseñanza de la Religión que, además, es una obligación concordataria del Estado español, y por qué los padres no hacen ese seguimiento. Yo me planteo también esos porqué.



De izquierda a derecha, don Íñigo Caverio, d...

### Esquizofrenia entre fe y vida

**¿No será fruto de esa esquizofrenia de la fe por un lado y la vida por otro...?**

Sí, en parte sí, y también porque, a veces, no reivindicamos con la misma fuerza todos los aspectos de la vida que nos afectan. Yo me pregunto qué ocurriría si mañana deciden que no haya comedores escolares... Los padres armarían una gorda. Por lo que no sé si, a veces, tenemos la coherencia –hablo en primera persona del plural intencionadamente– de reivindicar del mismo modo cuestiones que atañen a la integridad del ser humano como otras, a lo mejor más materiales, por las que estaríamos dispuestos a salir ¿Saldríamos a la calle?. Todos hablamos de que nos gustaría la clase de Religión para nuestros hijos, pero cuando nos la escamotean o nos la medio burlan, no surge la reacción popular debida ante ello.

**Dos cuestiones más: primera, sobre todo en el sistema de enseñanza superior universitaria en el momen-**



don Alfonso Coronel de Palma y don Eugenio Nasarre presentan el Congreso a la prensa

**Aquí hablar de cultura y no hablar de Iglesia es no conocer la historia de Occidente. Hablar de Europa, de Universidad, y no hablar de fe católica es absurdo**

**to en que se ha desarrollado la especialización, ¿qué fruto puede dar una Universidad con profesores, pero sin maestros? Y, la segunda: hoy día en un niño pasa más tiempo, globalmente, a la semana ante el televisor que en contacto con el maestro ¿Qué reto supone y va a suponer esto?**

El maestro es fundamental en toda educación superior, inferior, media... Es esencial que haya maestros no sólo de asignaturas y materias, sino maestros de vida, maestros ejemplares que enseñen a sus discípulos, que van a ser los futuros maestros, no sólo a transmitir conocimientos, sino a transmitirlos en la integridad de la vida. El conocimiento aislado hace caer en el peor y más superado racionalismo. Esa carencia de maestros es un drama, como lo son, a veces, las situaciones endogámicas que vive la Universidad, que hacen que se pierdan grandes personas para la vida universitaria. Es una reivindicación permanente. Los maestros de toda la vida hoy, tristemente, son llamados y algunos se autodenominan *trabajadores de la enseñanza*. Todos recordamos a

los verdaderos maestros que tuvimos. Profesores hemos tenido muchos; maestros, pocos. Es algo que hay que recuperar, y que los que nos dedicamos a la educación tenemos que tener siempre muy presente.

Lo segundo, lo de la televisión, es muy complejo y preocupante. El hombre, como diría Aristóteles, es un ser social por naturaleza; ha nacido para vivir en sociedad, para estar en interrelación. ¿Lo va a sustituir una máquina? ¿El proceso educativo lógico es estar delante de la televisión, o de la pantalla de un ordenador? Yo lo pongo muy en duda, y con esto no quiero decir que esté en contra de la televisión o del ordenador; me parecen magníficos, pero en su justo término. No sé si aquí estamos pecando de gula de maestros mediáticos, pensando que lo sustituyen todo. Junto a esto, hay problemas muy serios: el papel de la familia, de los padres en la educación, y la falta de contacto con los padres que, a veces, tienen que estar entregados al trabajo sin poder dedicar el tiempo suficiente a la familia; la excitación de las pasiones por parte de los medios: la violencia es

una pasión humana; otras muchas que se podrían citar..., alguien acaba de matar por el fútbol.

### Perder el miedo

**Una última pregunta: el listón del Congreso está altísimo; fue altísimo el comienzo; se mantiene altísimo con este tema clave, ¿qué va a pasar a partir de ahora? ¿Está pensado ya el próximo?**

Todavía es pronto, pero lo que hay que hacer es seguir animando en esta línea. Aquí hemos hablado de temas que pueden surgir para el próximo. Hay algo muy importante para mí en el Congreso, y que a veces no se ve: es la cantidad de gente que participa en él de alguna u otra manera, como ponentes, como presidentes de mesas redondas, como comité organizador, como meros congresistas... Para mí es el mayor triunfo del Congreso, porque, insisto, lo más importante es que algunos pierdan ya el miedo a apuntarse a un Congreso como éste y a estar en él, y a decir: *Estoy en un Congreso de Católicos y vida pública para tratar de la edu-*

cación.

**No es un Congreso más, es una expectativa y una esperanza muy grande.**

Claro, porque supera la concepción de un Congreso científico; se plantea fundamentalmente para eso, para que seamos capaces de hacer de nuestra vida una integridad, y de plantearnos, como un pueblo que realmente quiere hablar, cuestiones que le afectan, que no vive aislada su fe, y quiere que su fe informe todas las actividades y realidades. De esa manera romperemos esa permanente presión para que el católico viva su fe de manera privativa, no la haga extensiva a su forma de opinar o de ver la vida, lo cual es totalmente falaz, porque él tendrá una manera de querer iluminar, para el bien común, para el bien de todos, la sociedad. Aquí hablar de cultura y no hablar de Iglesia es no conocer la historia de Occidente. Hablar de Europa, de Universidad, y no hablar de fe católica es absurdo; pero reivindico primero la cultura. La Iglesia ha sido, y sigue siendo, verdadera transmisora de cultura hasta nuestros días, porque, si hubiese sido por otros, hubiese desaparecido. La Iglesia tiene un de- recho esencial.

Hoy la Iglesia está siendo la fiel salvaguardadora de toda una cultura, de toda la tradición propia del mundo occidental. La Universidad es una creación de la Iglesia católica, nace en su seno; esto no se ha dado en otros pueblos, en otras religiones; por lo tanto podemos decir que la educación ha sido siempre un compromiso de la Iglesia para el bien común. Ya no se dice, pero la Iglesia, cuando plantea estos temas, no lo hace pensando sólo en los hombres que tienen fe. Yo reivindicaría constantemente las encíclicas del Santo Padre, dedicadas siempre a los hombres de buena voluntad. Cuando plantea estas cuestiones de vida, las está planteando en beneficio del hombre, del bien común de todos los hombres y de todos los pueblos, desde la concepción ontológica de la persona. Debemos decirlo sin miedo: no es sólo una propuesta para católicos. La Iglesia, cuando adopta un compromiso con la cultura, con la educación, es un compromiso con la sociedad, para el bien común. A veces se nos olvida.

# Uso, no abuso



*La tierra es de Dios, y nos la ha dado para que usemos, no para que abusemos, de ella. Si no la respetamos, la vida del hombre correrá grave riesgo, porque la naturaleza se revelará. Así, con esta lucidísima claridad, habló Juan Pablo II el domingo pasado en el Jubileo de los agricultores, que abarrotaban la plaza de San Pedro. Habló con fuerza del holocausto ecológico, esa vergüenza de la Humanidad, y también del destino universal de los bienes de la tierra, del respeto a la propiedad, y de su ineludible dimensión e hipoteca social. Dijo también que, si el hombre se pierde a sí mismo, ninguna política agrícola ni económica podrá salvarlo.*

Algunos, como se ve en la foto, intentaron reducir la Jornada a una simple denuncia, desde luego importante, pero sumamente parcial –aunque, eso sí, la mayoría de los medios de comunicación se han quedado sólo en eso–, focalizada y localizada en el problema de las *vacas locas*. Por desgracia hay muchas más locuras, en nuestro mundo, que la de las vacas



## Acción, no lamentos

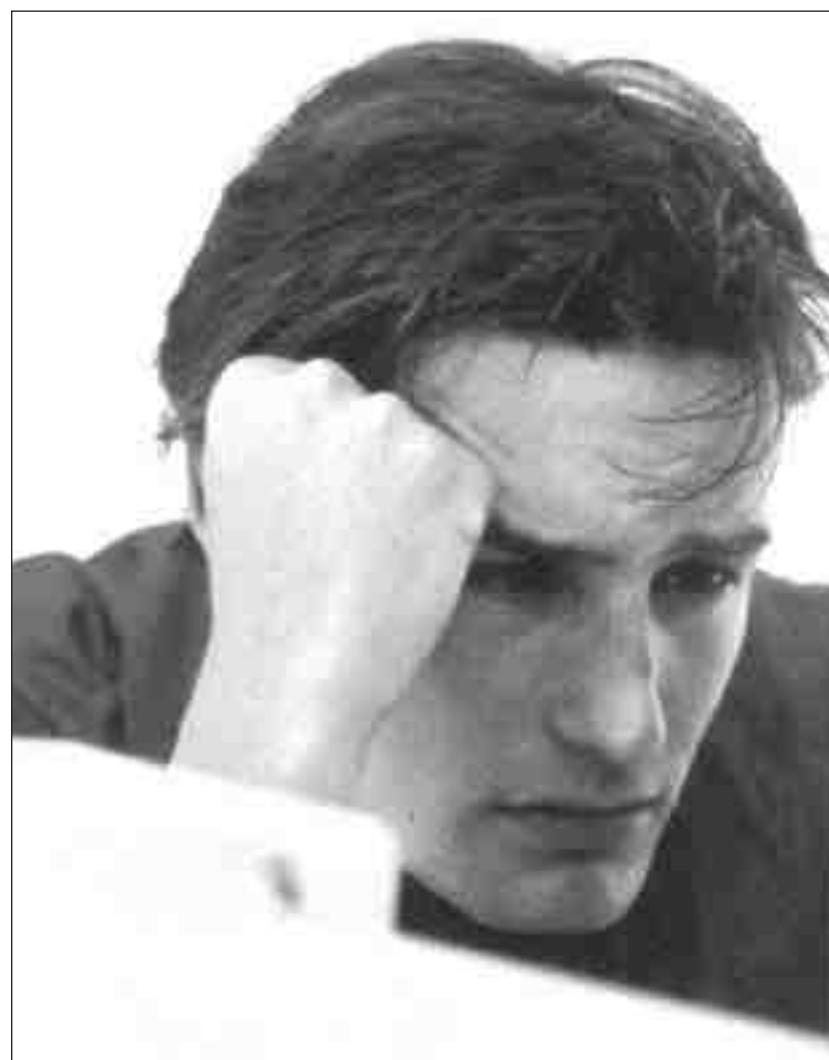
Necesitamos decidirnos a actuar de veras, según el espíritu del Papa. Pío XII ha dicho: *Los deberes de los católicos son de tal urgencia, que sería difícil imaginarla mayor, y habrá que llevar a cabo sacrificios heroicos. No hay tiempo que perder. El momento de la reflexión y de los proyectos ha pasado. Ha llegado el momento de la acción. ¿Estáis dispuestos? Los frenes que se oponen en los campos moral y religioso se hacen cada día más definidos. Ha llegado la hora de realizar un esfuerzo concentrado. ¿Qué pide hoy la vida en su aspecto civil? Hombres, verdaderos hombres, no de los que piensan solamente en divertirse y juguetear como niños, sino hombres firmemente templados y dispuestos a la acción. Pide hombres que no teman caminar por los ásperos senderos de la presente y misérrima condición económica. Hoy más que nunca, lo mismo que en los primeros tiempos de su existencia, la Iglesia necesita sobre todo de testigos más que de apologistas; de testigos que, con su vida, hagan resplandecer el verdadero rostro de Jesucristo y de la Iglesia ante los ojos del mundo paganizado que les rodea* (A los hombres de la Acción Católica Italiana, 7 de septiembre de 1947).

La urgencia, pues, de la hora, que no es de *lamentos*, sino de *acción*, está encarecidada por Pío XII, como lo estuvo por los Pontífices anteriores, particularmente Pío XI y León XIII. La Iglesia de Dios no se puede circunscribir en los estrechos límites de ningún partido político, porque la Iglesia de Dios es la ciudad celestial y todos los partidos políticos pertenecen a la ciudad terrena. La Iglesia busca la gloria de Dios y el bien de las almas; los partidos políticos deben buscar la prosperidad y la salud del Estado.

No olvidéis, políticos, de cualquier partido que seáis, que siendo católicos, tenéis que reconocer la supremacía de lo espiritual sobre lo temporal. La supremacía espiritual: esto es, que aun cuando la política es independiente y soberana en su esfera temporal, cuando hay alguna contraposición entre los intereses de un partido, de una clase, de una sociedad, y los intereses supremos de la Iglesia, los intereses temporales tienen que ceder ante los intereses eternos.

Angel Herrera Oria  
en *Obras selectas* (BAC)

# Educación, felicidad



**Q**ue sean felices, deseaba a los televíidentes, uno de los últimos domingos, el presentador del Telediario al despedirse. Inmediatamente rectificó: *Bueno, eso es imposible. Estén, al menos, un poco contentos*. Pocas veces se reconoce tan claramente la incapacidad del hombre para saciar la sed de felicidad que le constituye. Un reconocimiento, sin embargo, inhumano, pues renuncia a usar la razón, censurando precisamente ese deseo de infinito: la felicidad que reclama todo corazón humano queda así reducida a *estar un poco contentos*. Tal sucedáneo de felicidad, naturalmente, lejos de llenar la vida del hombre, acaba por destruirla.

Mañana comienza el II Congreso *Católicos y Vida Pública*, con la atención puesta especialmente en algo tan esencial para la vida de cada persona y de la sociedad entera como es la educación, necesitada sin duda de una renovación profunda, y no tanto por el vacío —evidente— en la enseñanza de las Humanidades, y hasta en las actitudes más elementales para la vida que justamente han recibido el nombre específico de *educación*, cuanto por un vacío más radical, que explica precisamente el anterior: el de la falta de conciencia de la verdad del hombre y del significado y destino de la vida humana. Una cuestión tan esencialmente indispensable como clamorosamente olvidada; este II Congreso, en la

gías y determinados momentos, sino que se trata de una determinada actitud ante la realidad; no puede ser durante un rato, ahora sí y mañana no...; exigiendo educación religiosa para los hijos, y despreocupándose absolutamente luego de ella; en casa sí, y en el despacho no; en el café sí, y en la consulta, en el Parlamento, en el bufete y en la plaza no. Si la verdad que exige esta unidad de vida —acaso puede dividirse nuestra persona en trozos?— es necesaria en todo momento y circunstancia, lo es, en primerísimo lugar, en el campo educativo. ¿Cómo educar al margen de la verdad, sin el porqué y el para qué verdaderos de la vida? Al margen de la fe, que da respuesta razonable a la sed de felicidad que nos constituye, ¿qué tipo de persona y de sociedad, y qué clase de educación pueden existir?

Nada tiene de extraño, en ausencia de la verdad, que la educación quede degradada a la transmisión de unos contenidos desprovistos de toda capacidad de educar; peor aún, provistos del relativismo que sólo genera escepticismo y desamor por la vida, dando paso con ello a todo tipo de violencia. La vida se construye desde la verdad que hace libres. La propia y la de la sociedad, porque la verdad, cuando se ha conocido, ¡y nosotros la hemos conocido, pues se ha hecho carne y habita entre nosotros!, no puede

## y verdad

línea del celebrado el pasado año, no sólo ha de tenerla presente, sino que ha de situarla en el centro mismo de sus reflexiones. Justamente por ser católico, es decir, por no censurar ni la razón ni la fe.

Si es preciso recordar que la fe católica no sólo no se contrapone a la razón, sino que incluso la potencia, también debe afirmarse que no puede quedar reducida a la vida privada. No sólo no se contrapone a la vida pública, sino que le da a ésta su auténtica dimensión plenamente humana. Renunciar a la dimensión pública de la fe, y de modo especialísimo en el campo de la educación, es dejar a la sociedad a merced de la irracionalidad que ha censurado la cuestión de la verdad, y, con ella, la de su propia existencia como sociedad realmente humana; es dejarla a merced del poder. Y no sólo eso: una fe reducida al ámbito de lo privado ya no es la fe verdadera, ni siquiera sirve a quien se tiene por creyente de ese modo reductivo y parcial.

Hace ya cuatro años, en estas mismas páginas, acerca también de la presencia activa de los católicos en la vida pública, se decía que *no es cuestión de dedicarle determinadas ener-*



## Abolir la pena de muerte

Debo admitir que siento rabia cada vez que en Estados Unidos ejecutan a alguien, pues es el país del mundo donde disponen de más medios para neutralizar al delincuente sin privarle de la posibilidad de recapacitar y arrepentirse. Que los intereses políticos prevalezcan sobre los valores de la civilización es un abuso injustificable. Además, ¿qué consiguen eliminando al delincuente? Absolutamente nada. Y experimento también una profunda tristeza por el ejecutado, por su familia, que se convierte muchas veces en la víctima duradera de esa venganza, por los que todavía pretenden resolver sus problemas descargando toda la culpa sobre un chivo expiatorio y, especialmente, por los gobernantes inicuos que se sirven de este macabro montaje para reclutar votos. Quiero expresar mi reconocimiento a Juan Pablo II porque, con su apoyo a favor de la vida, sin componendas, y con sus intervenciones a favor de la abolición de la pena de muerte, es quien ha dado mayor credibilidad a cuantos tratamos de parar esta inaceptable maquinaria letal.

Francisco Arenillas Ferrera.  
Marbella (Málaga)

## ¿Puede ser de otro modo?

El pasado 2 de noviembre vi por casualidad una entrevista que hacía Pedro Ruiz, en su programa *La noche abierta*, a Lydia Bosch. Me sorprendió el hecho de que estuvieran hablando de religión, ese tema que parece ser tan delicado y personal, y que por lo tanto procura evitarse.

Pero más me sorprendieron las respuestas de la actriz. A la pregunta ¿Dice usted ser católica no practicante? Lydia Bosch respondió que no; dijo ser católica y practicante (¿puede ser de otro modo?, me pregunto).

Bravo, pensé. Me alegré mucho por ella, no sólo por lo feliz que se notaba, sino por lo valiente que fue. Puede que aparecer por televisión y decir algo así no sea algo que requiera valentía, pero yo creo que sí. Dar testimonio de la fe y decir la verdad a veces cuesta... Pero Lydia lo hizo, y la felicito por ello. Aprovecho desde aquí para agradecerle su ejemplo; ¡ojalá todos hicieramos igual!

María Ramírez Simón.  
Internet



## Puntualización

En nuestro número anterior anunciábamos en **Nombres propios** (p. 22) la beatificación de monseñor Manuel González García. La fecha no será el 22 de abril, sino el 29 de ese mismo mes.

## Abusos a menores

Al conocer los datos escalofriantes aportados por Amnistía Internacional, Unicef, la Unesco, la Organización Internacional para el Trabajo (OIT) y el Banco Mundial, sobre la violación de los derechos de los pequeños, he comprendido por qué no reacciona la comunidad internacional ante los abusos que se están cometiendo contra los embriones, que son los más indefensos de nuestra especie: en los últimos diez años, dos millones de niños han muerto en conflictos armados, seis millones han quedado heridos, otros seis han sido detenidos ilegalmente, miles han sido asesinados por las minas antipersonales, y el fenómeno de los niños-soldado sigue creciendo... Son datos angustiantes, a los que hay que añadir otros: sesenta millones viven en las calles, más de diez millones de menores de edad sufren cada año violencia física o psicológica, dos millones de niñas son sometidas a mutilaciones sexuales o incluso vendidas. Mientras no reaccionemos contra estas injusticias tan ostensibles e impactantes, nos faltará sensibilidad para oponernos a la manipulación y eliminación de embriones, que no vemos, o para impedir la faena de que un huérfano sea entregado en adopción a una pareja homosexual, o a una pareja inestable.

María S. López Ruiz.  
Ibiza (Baleares)



## Ser alguien

Hace unos días, meditando con unos jóvenes el evangelio en el que el Señor nos decía: *¿Qué quieres que haga por ti?*, me llamó la atención la respuesta que alguien dio a esta pregunta; le pedía ser *alguien en la vida*. Para este chico, ser algo o alguien en la vida era estudiar una carrera y tener un *buen trabajo*; pero, ¿qué pasa si, por voluntad de Dios, no puede estudiar una carrera, y mucho menos aspirar a un *buen trabajo*?

Esta respuesta es el pensamiento del mundo: si no tienes nada, sirves para poco; luego viene el lamento de este mundo, cuando hay jóvenes con enormes depresiones que quieren acabar con su vida, una vida ya sin sentido. El Señor nos dice que para Él, todos somos alguien, ya seamos fontaneros, barrenderos, electricistas... o lo que Él quiera. Todo el mundo no puede estudiar una carrera o conseguir un importantísimo trabajo, pero lo que sí podemos conseguir todos es ser únicos para el Señor, y desde Él, ser algo: sus hijos amados.

Patricia López Solera.  
Getafe (Madrid)

## Jubilados jóvenes

Un tema que a todos los mayores preocupa es el de la jubilación; pues sobre todo los que se jubilan –o los jubilan a los 55 años (por ejemplo)– tienen sus facultades para trabajar en plena forma, y podrían hacer muchas cosas, es decir: ser útiles a la sociedad, a los demás. Ahora parece que, si se crea el ejército profesional, dejaran de existir los objetores de conciencia, que eran los que se encargaban de ciertas prestaciones sociales, de las que ahora podrían encargarse los jubilados, y así se realizarían y estarían más entretenidos. Para llevar a buen fin esas tareas, sería necesario crear una asociación de jubilados jóvenes, que podría agrupar a todos los jubilados que se sientan con ganas y facultades para hacer algo provechoso. El título podría ser A.J.J. (Asociación de Jubilados Jóvenes).

Pedro Galindo Sanz.  
Madrid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

ver oír... Y contar

# ¿Cualquier cosa menos maestros?

José Francisco Serrano  
pserrano@planalfa.es

**A**hora la letra con Real Decreto entra. El periscopio de **Manuel Alcántara** refleja, en coloristas tonos de lamento antropológico, la realidad de la educación en España. Puede leerse, entre otros, en la página web del *Diario de Navarra*: <http://www.diariodenavarra.es>: *¿Cómo se le puede dar pistas a alguien que ha venido hace poco al mundo, si el mundo es ininteligible? Ahora, los expertos en pedagogía acusan a los profesores de hacer aburrida la enseñanza. Quizá siempre haya sido así, desde que don Antonio Machado habla de la «odiosa escuela», pero mi opinión era bastante peor antes. (...) Conseguir que los niños aprendan a pensar por su cuenta no es fácil, además de ser peligroso, a la larga, para los Gobiernos. Ahora, el nuestro ha decidido ampliar el currículo de Filosofía con tres horas más a la semana en Segundo de Bachillerato, y los chavales empezarán a oír hablar muy pronto de la gente que ha intentado averiguar qué es esto y qué pintamos.*

El académico **Francisco Rodríguez Adrados**, en *El Rotativo*, periódico de la Universidad San Pablo-CEU, inmersa en un pulso a la sociedad en clave de Congreso sobre Educación, lo ha dicho de modo clásico, a la manera de un sano compadre entre **Guardini** y **Ortega y Gasset** rememorados, reivindicando las Humanidades clásicas, en la columna de opinión del último número de este interesante papel público: *El mundo es problemático, la sociedad es problemática, el individuo es problemático: en nosotros habitan multitudes, ya lo dijo Walt Whitman. Pues todo esto tiene precedentes. Nuestra posición ante la vida, ante cualquier problema, tiene precedentes antiguos: uno es, quizás sin saberlo, platónico o aristotélico o cínico o estoico o cristiano. Tantos cambios históricos que nos golpean cada día tiene a su vez precedentes, que los hacen más comprensibles, hasta justificables. En otro papel público, Los domingos de ABC, en su edición del pasado día 12, el mismo académico escribió sobre cultura, con letras mayúsculas: La Cultura es un premio que no se obtiene sin esfuerzo. Se trata, como*



decía **Fernando de los Ríos**, de facilitar «el acceso a todo hombre con vocación y aptitud a las cimas de la enseñanza. No de otra cosa. Ciertito pedagogismo ambiente, que ha tenido amplio influjo en la legislación educativa de varios países, ha actuado, con buena fe, sin duda, en un sentido negativo. Es hora de destacar ya eso. Y volver al saber, que es para lo que se crearon los Centros de enseñanza. Se está volviendo ya, fuera de España.

La vuelta al saber significa la vuelta al maestro, al magisterio de quien sintetiza y crea un pensamiento para un nuevo tiempo. Pertenecemos a una generación sin maestros, con profesores. **José Luis García Garrido**, catedrático de Educación, ha escrito que a los profesores de hoy

se les pide que sean guardias de la porra, expertos informáticos, animadores socioculturales, árbitros deportivos, asistentes sociales, relaciones públicas, consejeros sentimentales, sindicalistas liberados, agentes de cohesión social... Cualquier cosa menos lo que saben y son y deben ser: maestros. Y no digamos nada de la LOGSE y sus valores. O, mejor dicho, dejemos que lo diga el citado profesor **García Garrido**, en el diario de sus descargas de conciencia pedagógica, *ABC*, del pasado domingo, en un artículo titulado: *Los valores en la Logse y después: Seamos serios. Si hay algo que la sociedad española y sus jóvenes vienen acusando desde hace ya algún tiempo, pero quizás especialmente en los últimos años, es una paulatina des-*

*moralización, un deslizamiento progresivo hacia el relativismo moral como forma de pensar y de actuar, un evidente desenfoque en materia de valores, una relajación en las normas y en las formas de convivencia democrática. No soy tan simple como para pensar que esto se debe sobre todo a la escuela, a la política educativa, a la legislación que regula el funcionamiento escolar. Más bien suelo insistir en lo contrario; en que los responsables somos muchos. Pero algo tendrá que ver también con esto la educación que recibimos y la legislación que la regula.*

Pues anda que anda, o ande que ande, la flamante ministra de Educación, doña **Pilar del Castillo**, se prodiga por las páginas de los periódicos concediendo declaraciones, poco entre-vistas en la clave de nuestro ver y oír. A lo sumo, afirma, en la entrevista con **Jan Martínez Ahrens** y **Susana Pérez de Pablos**, aparecida en las páginas de *El País*, también del pasado domingo, que, respecto a la reforma de las Humanidades, *hay que completar esto desde una perspectiva de conjunto; por ejemplo, el número de horas que se dedican ahora a la Historia es bastante adecuado. La Filosofía aumenta de una manera muy significativa y, en Segundo de Bachillerato, la establecemos como asignatura obligatoria. La cultura clásica, por su parte, pasa a ser oferta obligada. En fin, hay un tratamiento conjunto en el que se incrementa la dedicación a las materias vinculadas a las Humanidades. Eso era lo necesario.*

Alguien ha escrito que el espacio conseguido por la Filosofía, en Segundo de Bachillerato, le será ganado a la Religión. ¿Será posible tamaño desafuero? En este mundo del viaje al centro, lo imposible se convierte en real. **Gregorio Taumaturgo**, en la alabanza al magisterio de **Orígenes**, nos dice: *Así, pues, para que no nos sucediera lo mismo que a otros muchos, no nos conducía a una sola doctrina filosófica, ni nos permitía atacarla; sino que nos llevaba a todas, y no quería que dejáramos de conocer ninguna opinión griega. (...) Acerca de esto también nos aconsejaba que no prestáramos atención a nadie, ni aunque fuera celebrado por todos los hombres como el más sabio, sino sólo a Dios y a sus profetas.*

19 de noviembre: Día de la Iglesia Diocesana

# Tu Iglesia te llama: haces falta en casa

Como parte que somos de este pueblo que es la Iglesia, nuestro compromiso en cooperar en todo lo que necesite ésta *nuestra casa*, se debe concretar; y ha de llegar a tocar también nuestro bolsillo

Benjamín R. Manzanares

El próximo domingo se celebra en toda España el Día de la Iglesia Diocesana. Este año bajo el lema *Tu Iglesia te llama: haces falta en casa*. Aunque por su cercanía e inmediatez nos pueda ser más fácil la comprensión y vivencia de nuestra parroquia, debemos alzar la vista y ver cómo ella no está sola, ni ella sola es la Iglesia de Cristo. El arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, nos recuerda cómo, *año tra años, esta Jornada pretende educar en la viva pertenencia de los cristianos a su propia diócesis, de modo que, además de sentirse miembros de una determinada parroquia, aviven su conciencia de pertenecer a una Iglesia particular, presidida por un sucesor de los Apóstoles, que es el obispo*.

El lema de este año se centra en el aspecto de la Iglesia como la gran familia de Dios, que necesita de todos sus hijos. Estos días se puede ver en publicidad exterior, y oír en cuñas radiofónicas, el mensaje de este año que muestra una campana al vuelo, llamando a sus hijos a colaborar con su Iglesia, puesto que todos somos necesarios para la edificación de nuestro hogar común. Y es que la Iglesia nos pertenece, y *no sólo para recibir los bienes de la salvación recibidos de Cristo, sino para edificarla como esa casa donde tiene que haber lugar para los pobres y necesitados, para los hombres de cultura y de ciencia, para los políticos y artistas, y para todos los que por el bautismo llaman a Dios Padre y a los hombres hermanos*. Nuestro arzobispo nos insta a abrirnos a la *realidad de la diócesis*, algo que es fundamental para vivir como católicos. *Conocer la propia diócesis, sus planes de pastoral, sus necesidades y problemas* –añade el cardenal Rouco Varela– *es una exigencia de la misma fe*.

## Ayudar a la Iglesia en sus necesidades

Durante esta Jornada, se nos recuerda la necesidad de que cuantos formamos la familia que es la Iglesia, la ayudemos eficazmente con lo que somos y con lo que tenemos, para poder financiar y llevar a cabo tantos proyectos ambiciosos con el fin de llevar el Evangelio a todos los hombres. La colecta que se realice el próximo domingo se destinará a sufragar la construcción de los nuevos complejos parroquiales que la diócesis necesita.

En este Día de la Iglesia Diocesana se vuelve a relanzar la campaña *Financiación Permanente*, que desde hace años funciona en la diócesis de Madrid. La modalidad más eficaz y aconsejable es la clásica cuota, o suscripción bancaria, con una cantidad periódica, la que, en conciencia, se considera oportuna. Con tan sólo el uno por ciento de los ingresos anuales de cada miembro de esta gran familia que somos la Iglesia en Madrid, sería suficiente para sostenerla económicamente. Los recursos económicos obtenidos se destinan a obras e instituciones tales como templos, Seminario, escuelas, centros de acogida, Casa de los pobres, albergues, etc.

Como señala don Tomás Juárez, Vicario episcopal para Asuntos Económicos, *la economía es importante en la vida de la Iglesia porque es un medio necesario para cumplir con su misión, y está al servicio del Evangelio. Pero no es lo más importante; el único importante es el Señor, que es quien sostiene, impulsa y renueva la Iglesia, aunque se sirve de las realidades humanas, también las económicas* –añade–, *son necesarias para su misión; de aquí la exigencia de que la Iglesia modernice su economía, busque nuevas fuentes de financiación y haga más rentable sus bienes*.



## La economía de la diócesis

### Ingresos

Aportación de los fieles	5.199.389.893
Aportaciones del Estado (incluido el 5 % del IRPF)	1.213.978.840
Centros de Formación	299.314.459
Rendimientos Patrimonio y otras actividades	210.036.634
Ingresos diversos	879.235.925
Ingresos especiales	1.274.481.631
<b>Total Ingresos</b>	<b>9.076.437.382</b>

### Gastos

Acciones Pastorales y Asistenciales	3.688.192.805
Retribución del clero, seglares, Seguridad Social	2.920.097.035
Centros de Formación	477.304.434
Conservación y gastos de mantenimiento	744.743.452
Aportación a la Santa Sede y Conferencia Episcopal	213.181.853
Gastos extraordinarios	862.225.815
<b>Total Gastos</b>	<b>8.905.745.394</b>

## Semana de la familia

Del jueves 23 al domingo 26 de noviembre, la diócesis de Madrid celebra la *Semana de la familia*, promovida desde la Delegación de Familia y Vida (Tel. 91 366 59 21), con el fin de que en parroquias, movimientos y asociaciones, y en la sociedad entera, se haga más presente y viva la realidad de la familia. El jueves 23, a las 20 h., la Fundación *Casa de la Familia* organiza, en la Universidad San Pablo-CEU (Julián Romea, 23), una mesa redonda sobre *La familia al inicio del siglo XXI*: modera el periodista José Luis Restán. El día 24, a las 18 h., en el Colegio CEU (Claudio Coello, 141), monseñor Reig Plá, obispo de Segorbe-Castellón y Presidente de la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal, hablará sobre *El matrimonio en nuestra situación actual*. El sábado 25, la Federación de Asociaciones y Movimientos Familiares Católicos organiza, en el Colegio de la Consolación (plaza de la Madre Molas s/n), su VII Seminario sobre la familia, *Cambia el mundo, pasan los años, ¿qué ocurre con el matrimonio?*, desde las 10.30 h.; y a las 19 h., en el centro cultural Moncloa, será el acto conmemorativo de los 25 años de la Escuela diocesana de padres. El domingo 26, a las 18 h., en la catedral, tendrá lugar la Eucaristía de las familias, presidida por monseñor César Franco, en la que participarán especialmente los matrimonios que celebran sus Bodas de Oro y de Plata en este Año Jubilar.

La voz del cardenal arzobispo

# La políticamente correcta asepsia de la fe

*Los Católicos en la vida pública: una tarea pendiente*  
es el título de la exhortación pastoral de nuestro cardenal arzobispo esta semana. Dice en ella:



Va para quince años que los obispos españoles publicábamos una instrucción pastoral sobre los católicos en la vida pública. Nos movía una doble preocupación pastoral: la de responder a los desafíos de un cambio social y cultural influido por un fuerte proceso de secularización –evidente para cualquier observador de la transición política a la democracia, plena e inequívocamente consolidada–, y la de la clara identidad –e identificación– de la misión de la Iglesia en la sociedad, en su relación con el servicio al hombre, que en un documento precedente expresábamos con una fórmula netamente teológica: la de *Testigos del Dios vivo*.

La Iglesia y, con ella, todos sus hijos –sea cual sea su especial vocación y tarea en el ámbito interno de la misma Iglesia y en el mundo– ha sido enviada para dar testimonio del *Dios vivo* que se nos ha revelado en Jesucristo. Incluso más, para ser en *Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano* (Concilio Vaticano II, *Lumen gentium*, 1) o, dicho con palabras de otra expresión conciliar equivalente, para ser *sacramento universal de salvación, que confiesa y realiza al mismo tiempo el misterio del amor de Dios al hombre* (*Gaudium et spes*, 45; cf. *Lumen gentium*, 48). Todo cristiano ha de ser un *testigo del Dios vivo* o, lo que es lo mismo, un *testigo de Jesucristo*, con sus palabras y con sus obras: con toda su vida. Ese carácter de testigo de Cristo –de mártir en su primitiva acepción griega– es el esencial y, por ello, propio de toda vocación cristiana en el interior de la comunidad eclesial y en el contexto de las realidades temporales. Y, si *testigo*, consecuentemente, *apóstol*, enviado para dar testimonio de la Buena Nueva de la salvación: del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

## Se silencia a Dios, o se huye de Él

Veinticinco años después del cambio político, tan fructífero por tantos conceptos para el desarrollo de la sociedad española en justicia, libertad y soli-

daridad, la secularización de las mentalidades, del ambiente cultural, del clima social y espiritual, de las costumbres... se ha ido afianzando y diferenciando en los múltiples ámbitos de la vida privada y pública, en claves y términos frecuentemente paradójicos; a veces, abiertamente dualistas. Se aprecian, por una parte, y se buscan *valores* éticos y humanos para una mejor realización de la sociedad; pero, al mismo tiempo, se silencia a Dios, o se huye de Él: de su ley y de su Evangelio. Parece que la asepsia pública en relación con la fe en Dios se haya instalado entre nosotros como lo social y políticamente correcto, si no lo deseable y hasta lo exigible.

No, no sería ocioso que nos preguntásemos los católicos en este Año Dos Mil del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, fieles y pastores, cuáles son y dónde están nuestras responsabilidades de cara al futuro de nuestro pueblo a la luz del Espíritu del Señor que nos manifiesta su voluntad tantas veces en *los signos de los tiempos*. Una primera pregunta salta enseguida al primer plano de la conciencia de todos: ¿no nos habremos comportado como *los muertos* de los que habla la Escritura? ¿No nos habremos avergonzado del Evangelio en demasiadas ocasiones? Las consecuencias de nuestro silencio y de nuestra cobarde comodidad van siempre a la cuenta del sufrimiento, de la desesperanza y del vacío espiritual y moral de muchos hermanos. ¿No habrá sido a costa también de una contribución más decidida y eficaz a la edificación de un mejor marco social al servicio de la persona humana y de una auténtica solidaridad con los más necesitados, nacida de la fraternidad y abierta al destino trascendente del hombre?

## Un mal servicio al Evangelio

*No se enciende la vela para ponerla debajo del calefón, sino para que alumbe a todos los de la casa.* No se esconde la fe y su vida –la del amor de Cristo– en el recinto de lo estrictamente privado, detrás de las paredes de la vivienda propia o del estrecho círculo de los amigos, sin que se diluya y pe-

rezca para uno mismo y para los demás. La fe en Dios es inseparable de su profesión privada y pública. Los católicos están llamados a ser testigos del Dios vivo en la vida pública. Testigos fieles a la verdad y respetuosos del prójimo. Testigos coherentes. La conducta, la acción, la existencia entera no puede disociarse de las convicciones de la fe confesada. La incoherencia en la vida de los cristianos se ha desvelado siempre como un mal servicio al Evangelio; como un contratestimonio.

Los católicos, en primer lugar, no deben avergonzarse, ni siquiera retraerse de profesar su fe en la vida pública cuando las circunstancias lo requieran; con la normalidad del que vive de ella y del que sabe que no tiene por qué ofender a nadie que comprenda, sin prejuicios, el contenido positivo del derecho humano a la libertad religiosa. Y, en segundo lugar, deben actuar en las relaciones con los demás, en la sociedad y en la cultura, en la economía y en la política, es decir, públicamente, sosteniendo y llevando a la práctica los criterios de la ley de Dios, con toda la novedad que les ha imprimido el Evangelio. El Santo Padre lo recordaba en su alocución a los políticos, con motivo de su Jubileo, el sábado de la pasada semana en el Aula Pablo VI. El ser católico, mostrarse y comportarse como tal en la vida pública, significa prestar un excelente, un insustituible servicio al hombre. Al hombre concreto, a nuestros vecinos y conciudadanos de Madrid, a todos; sobre todo, a los que más sufren en su alma y en su cuerpo. Se trata de una grave e inaplazable obligación, en el umbral del tercer milenio del cristianismo, que afecta de forma muy directa y específica a los laicos católicos.

A María, La Real de La Almudena, la Patrona de Madrid, le suplicamos su protección y amparo maternales para responder fiel y valientemente a esta llamada del Señor, manifestada insistente en el magisterio de Juan Pablo II y de los obispos, y ampliamente recogida y articulada en nuestros planes diocesanos de pastoral.

+ Antonio M<sup>a</sup> Rouco Varela

# Hay alguien que os quiere y confía en vosotros

La gracia de este Año Jubilar ha llegado a todos los que están en la cárcel de Córdoba. *Dios os quiere* fue el mensaje central que transmitió el obispo de la diócesis cordobesa, al celebrar la misa en el nuevo centro penitenciario, el día de la fiesta de la Virgen de la Merced. He aquí su espléndido testimonio, recogido del semanario diocesano *Primer Día*



Monseñor Javier Martínez saluda a los fieles del centro penitenciario de Córdoba, tras la celebración de la Eucaristía

**Y**o no conozco vuestras historias, pero Dios las conoce, y lo que yo puedo deciros en su nombre es que, para Dios, no sois un número, sino una persona, un hijo, una hija con nombres y apellidos. Lo que yo tengo que deciros es que Dios os quiere. En esta misa nos preside una cruz. La cruz era un instrumento de tormento y de suplicio, uno de los más crueles que los hombres hemos inventado para ajusticiar a una persona. Y el Hijo de Dios, para deciros que Dios nos quiere, y para que ningún hombre, ninguna mujer, en una situación de injusticia o en una situación terrible de la vida, pudiera sentirse solo, quiso ser ajusticiado y morir en una cruz. Os digo esto para deciros sencillamente que Dios os quiere.

Nosotros veneramos y tratamos la cruz con respeto, y hacemos la señal de la cruz para poder afirmar que, pase lo que pase en nuestra vida, aunque todo parezca destruirse, hay un amor que no lo destruye nuestro mal, ni el mal ni la injusticia del mundo. Hay un juicio lleno de misericordia y de verdad. En la mayoría de los casos, los juicios humanos no llegan hasta el fondo de las causas del mal, pueden ser justos según la medida humana. Sólo Dios conoce las causas últimas de nuestro mal. Aunque ese mal sea verdadero, y aunque uno haya hecho daño a otras personas, sólo Dios puede de conocer de dónde vienen esas raíces, cuáles son las causas que a uno le llevaron a hacer ese mal. Y, en todo caso, su juicio es un juicio lleno de misericordia. Un juicio que no busca

vengarse del mal, sino que lo que quiere es vuestra vida, que cada uno de vosotros podáis reconocer que sois infinitamente amados por Aquel que os ha dado la vida.

Aunque el mal que pudiese haber en vuestra vida fuese muy grande, y aunque no podáis ni siquiera perdonaros a vosotros mismos, Jesucristo en la cruz ha abrazado hasta el fondo nuestra pobreza, nuestro mal, nuestra miseria y dolor, nuestro sufrimiento; y ese abrazo de Dios ninguna realidad de este mundo tiene el poder de romperlo. Dios os ama y no puede dejar de amaros, porque sois hijos e hijas suyos, porque no puede miraros sin reconocer en vosotros a Jesucristo, su Hijo encarnado. Ese amor de Dios es nuestra esperanza, la vuestra, la mía y la de todos los hombres.

Yo sé que pensáis muchas veces: *Si yo fuera bueno, Dios me querría*. No. Dios nos quiere porque somos sus hijos. Hay más alegría en el cielo por una persona que está lejos de Dios y lo necesita, que por 99 justos que no necesitan conversión. Jesucristo no ha venido a llamar a los justos sino a los pecadores, ni a curar a los sanos sino a los enfermos. No penséis nunca que Dios no os quiere o no está cerca de vosotros. Está cerca de vosotros y os ama, y desea que podáis regenerar vuestra vida. Ojalá entre todos, con vuestra cooperación y la ayuda de los que estamos alrededor vuestro, se pueda reconstruir esa vida, que también en este mundo podáis recuperar vuestra familia, vuestra paz, vuestro trabajo, un modo de estar en la vida que os permita vivir con dignidad, y la sociedad pueda conocer esa dignidad vuestra.

Hay un amor que no os faltará nunca. Jesucristo ha pagado ya por vuestros crímenes, pecados y debilidades. Hay Alguien que no puede dejar de amaros pase lo que pase en la vida, que no puede dejar de ver vuestro rostro y miraros con un amor y una misericordia infinitos. Porque Dios os ama, la vida de cada uno de vosotros es infinitamente preciosa, vuestra vida vale. Y aunque vosotros mismos tengáis la tentación de pensar: *Pero si yo soy un desastre, si yo no puedo nada*, hay Alguien que confía en vosotros.

+ Javier Martínez Fernández

## Última oración de un condenado a muerte

*Padre, quiero darte las gracias por todo lo que has hecho en mi vida, por la manera en la que has abierto mis ojos, y suavizado mi corazón. Gracias por la manera en que me has aleccionado, por la manera en que me has enseñado a vivir, por todos los males que me has evitado en la vida, por todas las cosas buenas que me has dado.*

*Te doy gracias por las maravillosas promesas que nos haces con tu Palabra y por haberlas podido recibir con tu gracia. Gracias, Padre, por sacarme del brazo de la muerte y por llevarme a tu casa.*

XXXIII Domingo del tiempo ordinario

# Aprended de la higuera

## Evangelio

**E**n aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

*En aquellos días, después de una gran tribulación, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los ejércitos celestes temblarán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, del extremo de la tierra al extremo del cielo.*

*Aprended lo que os enseña la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, sabéis que la primavera está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán. El día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre.*

**Marcos 13, 24-32**

**P**ocos evangelios han sido tan manipulados como éste por quienes se sienten profetas de los últimos tiempos con cálculos y vaticinios que, al final, dejan intacto su misterio. Y pocos evangelios han puesto en evidencia y ridículo a estos falsos profetas como éste en el que Jesús sólo pretende mantener en vela a sus discípulos, atentos al momento de su venida. ¿Por qué habrá todavía cristianos que especulan sobre la hora final, si el mismo Cristo dice que sólo la conoce el Padre? ¿Por qué ansiamos revelaciones que pertenecen al silencio de Dios? ¿Por qué no nos contentamos con esperar despiertos al Señor?

*¿Cuándo será y cuál será la señal?* habían preguntado los discípulos al Señor al comienzo de este enigmático discurso, en el que Jesús anuncia la destrucción del templo de Jerusalén. Sobre el *cuándo*, Jesús es categórico: sólo el Padre lo sabe. Sobre la *señal*, Jesús se ajusta a la enseñanza de la higuera: su ciclo nos recuerda que el tiempo está siempre a punto de cumplirse. Si observamos los signos de la higuera, miremos también –viene a decir Jesús– los signos de nuestra historia, siempre en trance de llegar a término. Ésta es la verdad definitiva: el cielo y la tierra pasarán, las palabras de Cristo no pasarán. Y estas palabras nos sitúan sabiamente en la *incertidumbre de lo cierto*. Hay algo cierto: Cristo está siempre a la puerta, llamando, como dice el libro del Apocalipsis. Su venida última acontece, para cada hombre, en el día de su muerte. Ése es el final cierto, incontestable, de la vida. ¿Por qué me preocupa el fin del mundo y me desen-



tiendo del fin de mi propia vida temporal, el día incierto de mi muerte? ¿Por qué pido signos para conocer lo que llevo dentro de mí, la muerte cierta?

Mientras el mundo exista, no dejarán de suceder los signos de los que habla Jesús, fruto de la locura y barbarie de los hombres: guerras y odios, desolación y muerte. Es la cara oscura del pecado que asola la tierra y sumerge a los creyentes en la duda de la victoria final. La destrucción del templo de Jerusalén se repite cada vez que el bien es ultrajado y pisoteado por la

Bestia que quiere implantar su dominio sobre el mundo. *No os alarméis, todavía no es el fin*, dice Jesús, consolando a los elegidos. El fin es la venida del Hijo del Hombre con poder y majestad, como Señor de la Historia que viene a reunir en torno a sí a los elegidos. Es preciso velar, resistir a la tentación del sueño, porque la palabra de Cristo –eso es lo cierto– no dejará de cumplirse, como las yemas de la higuera que anuncian el verano.

+ César Franco

## Año de Gracia

**P**ara que la cooperación ciudadana responsable pueda lograr resultados felices en el curso diario de la vida pública, es necesario un orden jurídico positivo que establezca la adecuada división de las funciones institucionales de la autoridad política, así como también la protección eficaz e independiente de los derechos. Reconózcanse, respéntense y promuévanse los derechos de las personas, de las familias y de las asociaciones, así como su ejercicio, no menos que los deberes cívicos de cada uno. Entre estos últimos es necesario mencionar el deber de aportar a la vida pública el concurso material y personal requerido por el bien común. Cuiden los gobernantes de no entorpecer las asociaciones familiares, sociales o culturales, los cuerpos o las instituciones intermedias, y de no privarlos de su legítima y constructiva acción, que más bien deben promover con libertad y de manera ordenada. Los ciudadanos por su parte, individual o colectivamente, eviten atribuir a la autoridad política todo poder excesivo y no pidan al Estado de manera inoportuna ventajas o favores excesivos, con riesgo de disminuir la responsabilidad de las personas, de las familias y de las agrupaciones sociales. Es inhumano que la autoridad

política caiga en formas totalitarias o en formas dictatoriales que lesionen los derechos de la persona o de los grupos sociales.

Los cristianos todos deben tener conciencia de la vocación particular y propia que tienen en la comunidad política; en virtud de esta vocación están obligados a dar ejemplo de sentido de responsabilidad y de servicio al bien común; así demostrarán también con los hechos cómo pueden armonizarse la autoridad y la libertad, la iniciativa personal y la necesaria solidaridad del cuerpo social, las ventajas de la unidad combinada con la provechosa diversidad.

Los partidos políticos deben promover todo lo que a su juicio exige el bien común; nunca, sin embargo, está permitido anteponer intereses propios al bien común.

Hay que prestar gran atención a la educación cívica y política, que hoy día es particularmente necesaria para el pueblo, y sobre todo para la juventud, a fin de que todos los ciudadanos puedan cumplir su misión en la vida de la comunidad política.

El Museo Diocesano de Urgell exhibe todos los facsímiles de Beatos que existen en el mundo

# Mensajes del primer milenio



Visión del Juicio Final. Beato de La Seu d'Urgell

El fin del mundo ha sido un temor propio de las generaciones que han coincidido con el inicio de un nuevo milenio. La exposición *El Beato de La Seu d'Urgell y todas sus miniaturas*, que finaliza el próximo 19 de noviembre, transmite un mensaje de belleza y de esperanza a los hombres y mujeres de nuestros días.



Guerreros babilónicos atacando Jerusalén

**L**a amenaza atómica, el recalentamiento del planeta o el fin de la energía renovable inquietan ahora a la Humanidad, escribe monseñor Martí Alanis, obispo de Urgell, en el prólogo al Catálogo de la exposición *El Beato de La Seu d'Urgell y todas sus miniaturas*. El fin del mundo ha sido un temor propio de las generaciones que han coincidido con el comienzo de un nuevo siglo o un nuevo milenio. A las puertas del año 2001, el Museo Diocesano de Urgell, en Lérida, acoge una exposición en la que muestra, a través del arte, las inquietudes y esperanzas del hombre del primer milenio. Hasta el próximo 19 de noviembre, este museo exhibe el Beato de La Seu d'Urgell y todos los facsímiles de Beatos, códices miniados, que existen en el mundo.

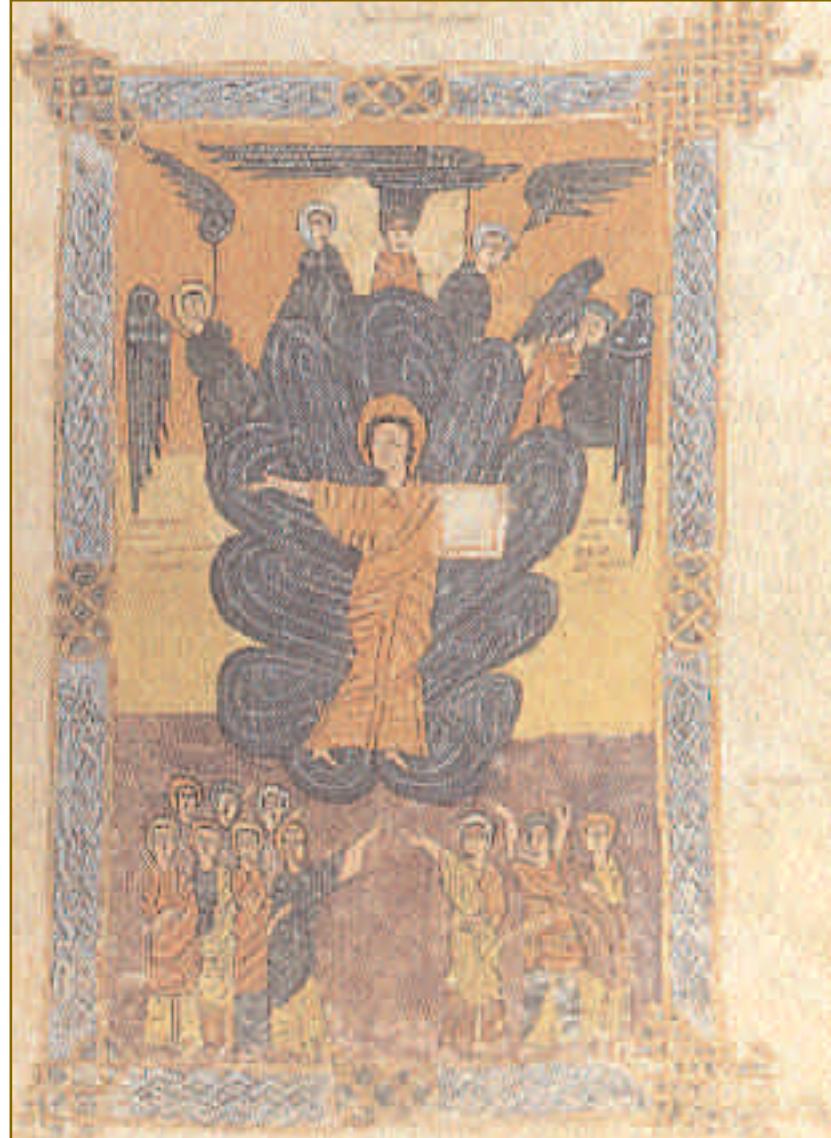
*Nuestro Beato fue escrito e ilustrado hace unos mil años. Uno se imagina a los anónimos miniaturistas de un convento, escribiéndolo y pintándolo a la luz de una vela, en las largas y oscuras veladas de invierno*, escribe Antonio Cagigós, director del Museo Diocesano de Urgell, con motivo de esta exposición.

*Beato* era el nombre del abad del monasterio de San Martín de Liébana, en Cantabria, que escribió un comentario del Apocalipsis de san Juan en el año 786, y que se convirtió en uno de los best-sellers de la Edad Media. Actualmente no se conserva el ejemplar original del siglo VIII, sino una veintena de copias realizadas entre los siglos X y XII, que demuestran la difusión y el relieve que tuvo el *Comentario al Apocalipsis* del Beato de Liébana. Estas copias, llamadas también *Beatos*, son códices, libros en pergamino, adornados con miniaturas de estilo mozárabe con un profundo significado simbólico.

*Quien hojea por primera vez un Beato, tiene una sensación desconcertante. Tiene la sensación de haberseis con un libro escrito en clave, y en cierto sentido lo es. El vértigo le asalta ante unas imágenes atrevidas y fantásticas hasta lo inverosímil*, explica Antonio Cagigós en el libro *El Beato de La Seu d'Urgell y todas sus miniaturas*, publicado con motivo de la conmemoración del milenario del famoso códice del siglo X. La belleza y el color de las miniaturas con las que fueron ilustrados los Beatos, fruto del intercambio entre artistas cristianos y musulmanes, han hecho de ellos tesoros de incalculable valor.

La obra del Beato de Liébana fue uno de los libros más leídos en la Edad Media. Beato estaba convencido de que el fin del mundo llegaría en el año

# milenio para hoy



El Señor vendrá entre nubes. Ilustración de un pasaje del Comentario al Apocalipsis

800, y, para confortar a sus contemporáneos, escribe el *Comentario al Apocalipsis*. En palabras del mismo autor, se trata de una obra escrita con fe y devoción, y para la edificación de los hermanos. En otro pasaje, manifiesta su deseo de lograr que sus lectores penetren cada día en los misterios de la alegría interior con inteligencia espiritual, ante las catástrofes del fin del mundo. *Beato de Liébana* –ha declarado Antonio Cagigós– quería explicar el significado profundo del libro del Apocalipsis para dar esperanza a sus contemporáneos. Es errónea la idea que considera al Apocalipsis como un libro treméndista, es un libro de resistencia y de esperanza.

Quizá, como comentan los organizadores de la exposición, este mensaje del primer milenio no ha perdido su actualidad, sino todo lo contrario. Es un mensaje para los que temen, también hoy en día, el paso del tiempo y las dificultades futuras. Así lo expresa monseñor Joan Martí Alanis, obispo de Urgell: *Hay épocas, hay momentos en la vida, en que lo que toca*

*es resistir merced a la fuerza de un gran ideal. Veán si no tiene actualidad el texto que comenta e ilustra el Beato basándose en dos libros de la Biblia, el Apocalipsis y el Libro de Daniel. Que su tono fuera apocalíptico, al estilo del primer milenio, no es extraño. Pero los grandes mensajes siempre tienen actualidad, aunque vayan envueltos con ropajes exóticos.*

Esta exposición, única por los tesoros bibliográficos que exhibe, recopila todos los facsímiles de los Beatos que existen en el mundo. Entre ellos destacan, además del ejemplar de La Seu d'Urgell, el Beato del Museo Diocesano de Gerona, el de San Miguel de Escalada, en la *Morgan Library* de Nueva York, y el de la Biblioteca de la Universidad de Valladolid, todos ellos del siglo X; y del siglo XI y XII, los Beatos de la Biblioteca del monasterio de El Escorial, el de la Biblioteca Nacional de Madrid, el de la Biblioteca Nacional de Turín y el de la Biblioteca Nacional de París.

Inés Vélez



Portada del Beato de La Seu d'Urgell (siglo X)



El Banquete de Baltasar. Miniaturas de estilo mozárabe

Carta episcopal abierta con el fin de aportar un poco de luz

# Identidad eclesial de Manos Unidas

Monseñor Omella, Consiliario de Manos Unidas, y monseñor Asenjo, Secretario de la Conferencia Episcopal Española, firman una carta abierta a miembros, socios, colaboradores y amigos que hacen posible *Manos Unidas*. He aquí lo esencial:

**E**l pasado mayo, dimitieron las tres Vicepresidentas y el Tesorero de *Manos Unidas*. Aducían como razón que, en la aprobación de los nuevos Estatutos por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, los obispos habían cambiado *sustancialmente* el texto propuesto por la Asamblea de Delegadas. Escribimos estas líneas con el fin de aportar un poco de luz.

● *Manos Unidas* acaba de cumplir cuarenta años. Nació en la Iglesia, como una obra de las Mujeres de Acción Católica que querían responder de forma efectiva al problema del hambre en el mundo. En las últimas décadas, *Manos Unidas* ha funcionado con mayor autonomía respecto de la Acción Católica, pero ha mantenido siempre su identidad como organización eclesial.

● La originalidad de una organización de voluntarios, con una red que llega a todos los rincones de la geografía española, la seriedad del trabajo bien hecho, la fiabilidad de su servicio al tercer mundo y el respaldo de la Iglesia en España son las claves del éxito de *Manos Unidas*. La primera fuente de recaudación han sido las parroquias, especialmente en la colecta anual del segundo domingo de febrero, pero mayoritariamente católicos. Los ingresos anuales de *Manos Unidas* han alcanzado en el último ejercicio la cantidad de 7.500 millones de pesetas, cifra imprevisible hace unos años. Desde el principio, han sido las mujeres voluntarias quienes han llevado a cabo la parte fundamental del trabajo de la Asociación. En los últimos años, como consecuencia de su propio crecimiento, *Manos Unidas* ha necesitado la colaboración de técnicos, personas contratadas que han encontrado aquí un puesto de trabajo, se han identificado con los fines de la Asociación y han puesto en ella su mejor voluntad. Se trata de una ONG del todo especial por su clara identidad cristiana y eclesial, y así debe ser el espíritu y el estilo de sus voluntarios y técnicos.

● Los Estatutos recientemente aprobados presentan a *Manos Unidas* como una «Organización no gubernamental para el desarrollo» (ONGD), de voluntarios, católica, sacerdotal, sin ánimo de lucro y de carácter benéfico (art. 2). La primera nota que distingue a *Manos Unidas* es su ca-



Ana Álvarez de Lara, nueva Presidenta de *Manos Unidas*

rácter de Asociación Pública de Fieles. Por tanto, está regulada por la legislación de la Iglesia. A la hora de elegir los proyectos que financia, *Manos Unidas* no distingue credos, ideologías ni países dentro del área del llamado tercer mundo. En cambio, sí ha de mantener su identidad cristiana y eclesial.

● En la obligada revisión de los Estatutos, la Conferencia Episcopal estableció unos puntos irrenunciables: clara eclesialidad e identidad como Asociación Pública de Fieles de ámbito nacional; son miembros en sentido estricto de *Manos Unidas* los vo-

luntarios, que, además de ser católicos y estar en comunicación con la Iglesia, cumplen los demás requisitos que se establezcan; quienes perciban remuneración de *Manos Unidas* no pueden acceder a los órganos de gobierno; además de la formación técnica, es necesaria la formación espiritual y doctrinal de los miembros de *Manos Unidas*.

● La responsabilidad última de la Asociación ha de recaer en personas voluntarias. Puesto que el art. 12.3 no recogía este punto, considerado como irrenunciable, después de un largo discernimiento, los obispos aproba-

ron el nuevo texto, cuya redacción definitiva es la siguiente: *Al ser Manos Unidas una Organización de voluntarios, los puestos de responsables de áreas y departamentos se cubrirán con voluntarios*. La Conferencia Episcopal valora y respeta la necesaria colaboración de los técnicos contratados y no se ha propuesto prescindir de ellos. No es voluntad de la Conferencia Episcopal Española controlar o disponer de los fondos destinados a los pobres, como algunos, irresponsablemente, se han atrevido a sugerir. Tampoco es su propósito orientarlos a proyectos pastorales y de evangelización. La Conferencia Episcopal ha creado el Fondo *Nueva Evangelización*.

● El pasado 27 de julio tuvo lugar la elección de la nueva Presidenta. Acudieron a votar 63 Delegaciones de las 71 existentes. No acudieron las Delegaciones de Ceuta (que envió un escrito mostrando su desacuerdo), El Ferrol, Guadix, Orense, Tarazona, Tortosa, Vic, y Oviedo, que no pudo llegar a tiempo. Doña Ana Álvarez de Lara obtuvo 24 votos, doña Mercedes Barbeito, 6, hubo dos votos en blanco y 31 abstenciones. Se abstuvieron las Delegaciones de Albacete, Alcalá de Henares, Ávila, Barcelona, Burgos, Cádiz, Ciudad Real, Ciudad Rodrigo, Córdoba, Gerona, Granada, Ibiza, Jaén, Jerez de la Frontera, León, Lérida, Lugo, Madrid, Mallorca, Menorca, Murcia, Pontevedra, Salamanca, San Sebastián, Santiago de Compostela, Segovia, Soria, Tarragona, Valencia, Valladolid y Zamora. Presentaron la dimisión las Delegadas de Madrid, Murcia, Ceuta, San Sebastián, Cádiz, Burgos, Alcalá de Henares, Pontevedra, Jerez de la Frontera, Valencia y Santiago de Compostela.

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal, en uso de sus atribuciones estatutarias, confirmó a la nueva Presidenta quien comenzó a ejercer sus responsabilidades, eligiendo, de acuerdo con los Estatutos, a sus colaboradoras inmediatas: doña Guadalupe Martín Laborda como Vicepresidenta; doña Caridad Roa como Tesorera; y doña Ángeles Lacalle como Secretaria.

● Las dimisiones de contratados en la sede central, desde el mes de junio, se elevan a 18 sobre un total de 72 trabajadores. Las de voluntarios de la sede central suman 47, de un total próximo a los 300. Se han dado de baja 48 socios. Se han dado de alta, entre el 1 de agosto y finales de octubre, 333 nuevos socios. Las dimisiones no son tan numerosas como ha podido parecer, y las sentimos de veras, por tratarse de personas valiosas, que han prestado largos y fecundos servicios a la Asociación. Confiamos en el trabajo y en la entrega de las nuevas responsables que tienen clara la identidad y naturaleza de esta obra eclesial. *Manos Unidas* puede contar con el apoyo redoblado de los obispos y de los sacerdotes.

# ¿Qué profesores necesita

Los universitarios católicos

lo sabemos bien,

desde las perspectivas

que se nos recuerdan

en el reciente encuentro

jubilar en Roma con el Papa

De izquierda a dcha: don Íñigo Caverio, Presidente del Consejo de Estado y Vicepresidente de la Universidad San Pablo-CEU; don Alfonso Coronel de Palma, Canciller de la USP-CEU; don José María Michavila, Secretario de Estado de Justicia; y don José Luis Pérez de Ayala, Rector de la USP-CEU, en un acto académico



## el nuevo milenio?

**E**n el Jubileo de la Universidad se nos ha dicho que los profesores universitarios católicos debemos ser *diáconos de la verdad*; esto es, servidores, personas consagradas al servicio, investigación y transmisión de la verdad. Y, más concretamente, de la verdad íntegra del hombre, como ser creado, redimido, salvado por Dios, para un destino, doble, que se expresaba ya en los tradicionales catecismos populares: el destino de, libre y voluntariamente, servir a Dios en la tierra; y el destino de, por su infinita misericordia, gozarle plenamente, infinitamente, eternamente, en el cielo.

Es, pues, preciso que nuestros profesores universitarios sirvan a esta verdad, y, según se ha escrito, no sólo como una exigencia moral; es una *exigencia ontológica*, reclamada, guste o no, a algunos, por el ser del hombre como realidad objetiva.

Ello significa que nuestros profesores, al cultivar sus respectivos saberes en ciencias humanas, sociales, experimentales y técnicas, no pueden desconectarlos (ni en el estudio, ni en la investigación, ni en la docencia), por muy especializados y profesionalizados que sean, de esa dimensión irreductible y trascendente del ser humano.

En el Código deontológico de los profesionales de la educación (aprobado en enero de 1962) se dice, en su art. 2.9, que es deber del educador poner a disposición de los alumnos todos sus conocimientos, con ilusión (el anteproyecto añadía *y con sentido del humor*; ¡lástima que se suprimiera!) y el conocimiento y conservación de todo aquello que constituye el patrimonio de la Humanidad. Y patrimonio de la Humanidad son todos los saberes, pero sólo si se proponen al hombre en su íntegro ser, de persona, para conocer y formarse libremente en su fin y su destino trascendentes y abiertos a Dios. Bien se nos vuelve a recordar que *todo conoceedor conoce a Dios implícitamente en todo lo que conoce* (santo Tomás).

Necesitamos, pues, aquel profesor que investigue y trasmita excelentemente su ciencia. Pero que *no la desconecte nunca* del servicio a, de sus implicaciones para, y de su última y necesaria relación con esa *realidad trascendente de la persona humana libre, sí, pero única, completa e indivisible como único sujeto óntico de la cultura, su objeto y su término* (Discurso del Papa Juan Pablo II en la UNESCO el 2 de junio de 1980).

Si así no lo hace, el profesor estará sólo sirviendo a *su verdad*, esto es, a aquella que su propia razón le presenta, halagadoramente, como un *éxito* y una *satisfacción* personal suya. Pero, con ello, mutila la verdad y la subordina a los caprichos de su razón como estudiante. Siendo así que, al contrario, el verdadero docente debe subordinar los caprichos de su ra-

zón a la Verdad (con mayúscula) sin mutilarla ni tomarla sólo en aquello que le halague o le haga triunfar y sentirse seguro de sí mismo.

Y esta labor de búsqueda y trasmisión de la Verdad (con mayúscula), decía el código antes citado, ha de hacerse con ilusión. Y ¿por qué no también con sentido del humor? Necesitamos profesores que se apasionen por la *hora de clase*. A los que ilusione estar revisando constantemente sus esquemas para hacerlos más rigurosos, sí, pero también más claros y asequibles. A los que les divierta leer el último trabajo científico, y lo lean con pasión, como *ocio* y no como *negocio*. Que se diviertan investigando, escribiendo y explicando. Igual que un *santo triste es un triste santo*, un profesor triste, aburrido, será un triste y aburrido, rutinario y desilusionado profesor. ¡Ay!, si así ocurriera aun en el caso de que personalmente fuera, incluso, un santo, aun en tal caso, por ser un profesor triste y aburrido, también sería un santo triste y aburrido.

Porque, además, si es profesor ilusionado, alegre, podrá ser exigente, consigo y con los alumnos. Como bien se ha escrito, *para ser un buen educador, no basta con ser exigente. Hay que saber serlo. Exigencia y amabilidad, incluso simpatía* (¡sobra el *incluso!*, diría yo), *van siempre muy unidas. Ponerse serio no es mostrarse seco. Más que alguien que controla y juzga, el buen educador es alguien que anima, no ahoga, sino canaliza, estimula, motiva... sin cansar* (F. Suárez Salguero).

Así son, en suma, los profesores universitarios que queremos. Con una excelencia académica como investigadores y docentes. Pero conscientes de que, como se nos dijo en Roma, esta excelencia, necesaria, no puede sustituir ni desplazar a la acción de la gracia divina, a la santidad de la vida intelectual y universitaria, en la posibilidad de un nuevo humanismo, que no consiste en educar para la post-modernidad, con su *pensamiento débil*, sino en formarnos y formar a los demás libremente, proponiendo (no imponiendo) el *pensamiento fuerte* que las sociedades actuales necesitan vitalmente, para sobrevivir en libertad.

**Más que alguien que controla y juzga, el buen educador es alguien que anima, no ahoga, sino canaliza, estimula, motiva... sin cansar**

**José Luis Pérez de Ayala y López de Ayala**  
Rector de la Universidad San Pablo-CEU

Derechos humanos: el Papa denuncia contradicciones en el Consejo de Europa

# Se niega el derecho más fundamental:



Un momento de la reunión de la Conferencia Ministerial sobre Derechos Humanos de la Unión Europea

## el de la vida

Juan Pablo II ha denunciado ante delegados del Consejo de Europa una de las grandes contradicciones actuales: se reconoce y se exige el respeto a los derechos humanos, y, sin embargo, se niega el más fundamental: el derecho a la vida en el seno materno

Jesús Colina. Roma

**E**l Pontífice recordó con claridad la posición de la Iglesia en una materia tan delicada, al recibir, en la Sala Clementina del Vaticano, a doscientos delegados de los 41 países miembros del Consejo de Europa, reunidos en Roma para participar en la Conferencia ministerial de la Organización, y para celebrar el quincuagésimo aniversario de la Convención Europea de los Derechos del Hombre.

La Convención fue firmada precisamente en Roma, como recordó el Papa en su discurso, el 4 de noviembre de 1950, cuando al final de la segunda guerra mundial el Consejo de Europa adoptó una nueva visión política y encarnó un nuevo orden jurídico, consagrando el principio de que el respeto de los derechos humanos trasciende la soberanía nacional y no puede ser subordinado a objetivos políticos, o puesto en peligro por intereses nacionales.

De este modo, el Consejo de Europa contribuyó a poner los fundamentos para la necesaria regeneración moral, tras las devastaciones de la guerra, y dio vida a aquel documento histórico, la Convención, que sigue siendo un instrumento legal único, tratando de proclamar y salvaguardar los

derechos fundamentales de cada ciudadano de los Estados signatarios.

El Consejo de Europa es la más antigua de las organizaciones políticas de Europa Occidental, creada en 1949, con el objetivo de fomentar el progreso económico y social de los países miembros, y realizar en común los ideales y principios de la Unión de Europa. Su Estatuto, firmado el 5 de mayo de 1949 en Londres, le dota de dos órganos, un Comité de Ministros y una Asamblea Parlamentaria, con sede en Estrasburgo (<http://stars.coe.fr/>).

Los miembros del Consejo, que en un primer momento eran diez, se han multiplicado hoy por cuatro: un dato significativo para Juan Pablo II, quien constató cómo las nuevas democracias del Este de Europa miran a es-

ta institución como un punto focal de la unidad de todos los pueblos del continente, unidad que no puede ser concebida sin los valores religiosos y morales que son el patrimonio común de todas las naciones europeas.

Y en el corazón de nuestro patrimonio común europeo, religioso, cultural y jurídico –continuó explicando el Papa– se encuentra la noción de la inviolable dignidad de la persona humana, que implica derechos inalienables que no han sido conferidos por Gobiernos o instituciones, sino únicamente por el Creador.

A la luz del compromiso del Consejo de Europa al servicio de los derechos humanos, el Papa señaló la necesidad de afrontar con claridad algunos problemas, entre los que se encuentra, en primer lugar, la tendencia a separar los derechos humanos de su fundamento antropológico, es decir, la visión de la persona humana que es connatural a la cultura europea. En segundo lugar, el Pontífice denunció la tendencia a interpretar los derechos sólo en una perspectiva individualista, con poca consideración del papel de la familia, como «célula fundamental de la sociedad», como dice el artículo 16 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

### La gran paradoja

Esto lleva a una paradoja que fue desenmascarada por Juan Pablo II en su discurso a los delegados del Consejo de Europa: *Por una parte, se afirma con vigor la exigencia de respetar los derechos humanos; por otra, se niega el más fundamental de ellos, el derecho a la vida.*

El obispo de Roma aplaudió el éxito alcanzado por el Consejo de Europa con la abolición de la pena de muerte de la legislación de la gran mayoría de sus Estados miembros. Ahora bien, deseó que este *noble logro* pueda extenderse al resto del mundo, y añadió: *Tengo el deseo ardiente de que llegue pronto el momento en que se comprenda, de la misma manera, que se cumple una enorme injusticia cuando no se salvaguarda la vida inocente en el seno materno.*

*Esta radical contradicción es posible –concluyó– sólo cuando la libertad se disocia de la verdad inherente a la realidad, y cuando la democracia se divorcia de los valores trascendentes.*

Las palabras de Juan Pablo II habían sido precedidas, en Roma, por las del ministro de Asuntos Exteriores de Italia, Lamberto Dini, quien al inaugurar la Conferencia del Consejo de Europa, tras constatar la gran evolución actual de la globalización económica, de los medios de comunicación, de los descubrimientos científicos y tecnológicos, afirmó: *Nos dirigimos hacia un nuevo orden de la realidad, pero, atención, la vida es el bien más precioso que tenemos.*

**La inviolable dignidad de la persona humana implica derechos inalienables, no conferidos por Gobiernos o instituciones, sino únicamente por el Creador**

Jubileo del mundo agrícola

# La Naturaleza violentada se rebela

En el gran Jubileo del año 2000 no podía faltar la fiesta de acción de gracias de los agricultores, una jornada que suscitó sorpresas el domingo pasado

Jesús Colina. Roma

Vacas, gallinas, conejos en el Vaticano. El Jubileo del mundo del campo deparó sorpresas. La más importante de todas fue la participación de unos cien mil peregrinos, campesinos y ganaderos, llenaron la plaza de San Pedro. Junto a ellos se encontraban los directivos de las organizaciones de las Naciones Unidas dedicadas a la alimentación y la agricultura (la FAO y el Programa de Alimentación Mundial). Como se explicó al inicio de la Eucaristía, los presentes venían representando a los 3 mil millones y medio de agricultores del mundo entero, incluidos los más de ochocientos millones de personas que pasan hambre en el mundo.

Fue una fiesta popular, en la que no sólo ofrecieron al Papa el fruto de su trabajo, sino que también hubo espacio para la solidaridad: cooperativas agrícolas ofrecieron al Papa sus donativos para comprar máquinas agrícolas en Montenegro (Yugoslavia), y para proyectos de desarrollo agrícola en Congo, Uganda, India, Kosovo, Bielorrusia. Asimismo, ofrecieron fondos para sumarse a la campaña de la Iglesia en Italia contra la deuda externa de los países pobres, que incluye la compra de la deuda de estas naciones.

Al dirigirse a los campesinos curtidos por el frío y el sol, Juan Pablo II exaltó el orgullo de trabajar la tierra. Un orgullo, sin embargo, que a veces puede plegarse, como constató el mismo Santo Padre, ante las calamidades naturales o las calamidades ambientales provocadas por la irresponsabilidad humana. No lo dijo, pero aludió, por ejemplo, al actual drama de las *vacas locas* que, por ejemplo, en Francia se está convirtiendo en una amenaza de suicidios entre los ganaderos.

El Papa fue realista: *La actividad agrícola de nuestros días tiene que véselas con las consecuencias de la industrialización y el desarrollo no siempre ordenado en las áreas urbanas, y con el fenómeno de la contaminación atmosférica y el desequilibrio ecológico, con los basureros tóxicos y con la deforestación*. Su respuesta fue clara clara: *Es necesario que el trabajo agrícola esté cada vez más organizado y apoyado por disposiciones sociales que reconozcan plenamente el cansancio que comporta y la*



El Papa recibe como ofrenda los dones del campo

gran utilidad que le caracteriza.

De este modo, el Jubileo de los agricultores le dio la posibilidad al Papa de afrontar durante la homilía los nuevos desafíos éticos que plantean las biotecnologías.

*Si el mundo de la técnica más refinada no se reconcilia con el sencillo lenguaje de la naturaleza, en un equilibrio saludable –explicó–, la vida del hombre correrá riesgos cada vez mayores de los que hemos comenzado a ver síntomas preocupantes.*

## La tierra es de Dios

Se trata, por tanto, de una ecología de fundamentos bíblicos, que el Obispo de Roma enunció así: *Trabajad resistiendo a la tentación de una productividad y de una ganancia que van en detrimento del respeto de la naturaleza. La tierra ha sido confiada al hombre por Dios para que la cultivara y la custodiase. Cuando se olvida este principio, convirtiéndose en tiranos y no en custodios de la Naturaleza, ésta antes o después se rebelará.*

Al despedirse, el Papa volvió a dar palabras de aliento y orgullo a esos rostros que no saben bien cómo afrontar el porvenir. Una bocanada de oxígeno jubilar para afrontar un compli-

cado invierno.

En la tarde del día anterior, el Santo Padre participó, junto a doce mil agricultores, en una fiesta salpicada por música de varios continentes organizada en la sala de Audiencias Generales del Vaticano. En grandes pantallas se presentó un proyecto de reforestación en Brasil, realizado por los indios Xabantes. A continuación ofrecieron su testimonio cristiano y profesional agricultores del Congo, de India, de Chile, de Tailandia y de Italia.

Los comentarios que pudimos recoger entre los peregrinos del campo, tanto el sábado como el domingo, tenían un mismo común denominador. Lo sintetizó magistralmente un ganadero del norte de Italia: *Hoy día no es fácil ser agricultor: requiere mucha preparación, mucha cultura, pero sobre todo mucha voluntad y pasión por la tierra.*

Impresionó particularmente la gran presencia de mujeres jóvenes agricultoras. Una de ellas, al saber que éramos un periódico de España, quiso lanzar un mensaje para los políticos, especialmente los de Estrasburgo y Bruselas: *Tened más fe en el trabajo de la tierra!*



HABLA EL PAPA

## Usura, Bancos y ética

El objetivo de una institución de crédito es el de administrar, de manera atenta, los recursos que se le han confiado para apoyar la actividad económica de familias, empresas, instituciones y organismos que recurren a su mediación. De aquí se deriva la importancia del sistema bancario, así como la responsabilidad de quien lo gestiona, en relación con personas, familias y grupos sociales que requieren sus servicios. De hecho, si bien tiene que perseguir sus propios objetivos institucionales, una empresa bancaria no puede perder de vista la referencia a los valores éticos que presiden los diferentes aspectos del actuar humano. Si un Banco sólo se orienta a perseguir el máximo beneficio para sí, sin tener en cuenta estas instancias superiores, deja de ser un instrumento de crecimiento y de desarrollo para la comunidad, para convertirse más bien en un elemento de peso que frene.

La doctrina de la Iglesia afirma la prioridad del factor humano sobre las finalidades financieras y de crédito propias de todo Banco. Por desgracia, no se puede olvidar que existen también hoy formas desviadas de crédito, capaces de poner en peligro, no sólo actividades empresariales o propiedades familiares, sino incluso la vida misma de las personas que han caído en este perverso remolino. En otras ocasiones ya he tenido la posibilidad de subrayar las dificultades y el malestar en que acaban encontrándose quienes son víctimas de la especulación ligada a formas ilícitas de crédito.

## Nombres propios

Juan Pablo II ha nombrado al sacerdote don **Alfonso Millán Sorribas** obispo auxiliar de Zaragoza. Nació el 5 de enero de 1939 en la localidad de La Cuba, provincia de Teruel. Licenciado en Teología Catequética por la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, ha sido Delegado diocesano de Cáritas, de Apostolado Seglar y de Pastoral Vocacional desde 1996, es Vicario episcopal de la archidiócesis de Zaragoza.

El que fuera obispo auxiliar de Valencia y obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara, monseñor **Jesús Pla Gandía**, falleció la pasada semana, a los 84 años de edad, en el hospital *Casa de la Salud*, de Valencia. Sus restos mortales descansan ya en la catedral de Sigüenza, donde se celebró el pasado sábado su funeral, presidido por el obispo titular monseñor **José Sánchez González**.

El General de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, fray **Pascual Piles**, ha presidido en Granada –primera vez que sucede en la historia moderna– el 65 Capítulo General de la Orden. Cien capitulares elegirán mañana al General para los próximos 6 años. La Orden se plantea, como uno de sus retos para el futuro, su presencia en China y en Sierra Leona, donde los Hermanos de San Juan de Dios fueron secuestrados, y han perdido el hospital en que trabajaban. Mientras en Europa sólo hay 30 novicios, 15 de ellos en Colonia, en Asia, sobre todo en Vietnam, aumentan las vocaciones.

Don **César Alonso**, párroco de San Lesmes (Burgos), don **Nicolás López**, catedrático, teólogo y académico, y don **Rafael Sánchez**, también catedrático, protagonizan el ciclo de conferencias que conmemora el V Centenario del Sínodo Diocesano (el primero celebrado fuera de la capital), que en 1500 convocara, en Medina de Pomar, el entonces obispo burgalés fray **Pascual de Ampudia**.

La Comisión de Peticiones del Parlamento ha admitido a trámite un escrito, solicitando que la Cámara inste al Gobierno que el cardenal **Ángel Herrera Oria** sea declarado hijo predilecto de Cantabria, a título póstumo.

Monseñor **Cipriano Calderón Polo**, Vicepresidente de la Comisión Pontificia para América Latina, ha sido confirmado por el Papa como miembro de la Congregación de Obispos, para un segundo quinquenio, y ha sido designado miembro del Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales.

Según el padre **Antonio Spadaro**, crítico literario de la *Civiltà Cattolica*, el escritor irlandés **Oscar Wilde** (1854-1900) vio su vida completamente cambiada por la experiencia de la cárcel, y se convirtió al catolicismo, como se deduce de su última obra, *La balada de la cárcel de Reading*.

Don **Rafael Rubio de Urquiza**, Presidente del Capítulo de Economía de AEDOS, y don **Fernando Fernández Rodríguez**, Presidente de AEDOS, tuvieron a su cargo la apertura y clausura del VI Seminario de Economía que la citada Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia desarrolló el pasado 11 de noviembre sobre *Globalización y desarrollo humano*.

Los obispos de las diócesis de la Comunidad Valenciana han acordado, a propuesta del obispo de Segorbe-Castellón monseñor **Reig Pla**, redactar un nuevo Catecismo para su uso en las diócesis de Valencia, Segorbe-Castellón y Orihuela-Alicante.

## Congreso Internacional El Maestro Ávila

La Junta episcopal Pro Doctorado ultima los preparativos del Congreso Internacional El Maestro Ávila que, con ocasión del V Centenario del nacimiento de san Juan de Ávila, promovió la Conferencia Episcopal Española. Unos cuatrocientos congresistas seguirán, en el Seminario de Madrid, un programa que incluye 3 conferencias, 6 ponencias y 21 comunicaciones sobre *Juan de Ávila y su tiempo*; *Juan de Ávila, teólogo*; y *Juan de Ávila, pastor*, en las que abordarán la antropología, cristiología, eclesiología, predicción, compromiso sociopolítico e impulso misionero del Apóstol de Andalucía. La participación



del cardenal Darío Castrillón Hoyos, Prefecto de la Congregación para el Clero, pone de relieve la trascendencia del Patrono del clero secular español para los sacerdotes de hoy. Intervienen profesores de la Universidad Complutense, de las Universidades de Sevilla, Santiago de Compostela, Granada, Salamanca, Córdoba, Alcalá, Extremadura, la Gregoriana y Urbaniana de Roma, la Facultad de Teología *San Dámaso* de Madrid, así como las Universidades de Munich y Harvard. Escritos inéditos de san Juan de Ávila, nueva edición de sus obras, y otras iniciativas y actividades complementarán el Congreso, del 27 al 30 de noviembre.

## Certificados de aborto, no; ayuda, sí

Durante la Asamblea Plenaria que los obispos alemanes han celebrado recientemente en Fulda, han vuelto a afrontar el polémico problema de la ayuda, por parte de los Centros católicos, a las mujeres encinta que pretenden abortar. Para cerrar definitivamente uno de los problemas que más división ha provocado en el seno de la Iglesia católica en Alemania en los últimos años, y siguiendo los deseos del Papa, han decidido que los Consultorios católicos dejarán de dar el polémico certificado de aborto, pero al mismo tiempo la Iglesia alemana dará ayuda financiera a las madres encinta con problemas.

## Ayuda a la Iglesia Necesitada

**Ayuda a la Iglesia Necesitada** es una asociación pública universal, dependiente de la Santa Sede. En España fue fundada en 1969, y su director es don José María Sánchez Menéndez. En 1997 la Asociación celebró su cincuenta aniversario. Está presente en 17 países de Europa, América y Oceanía, donde recauda donativos para socorrer a miles de hermanos necesitados en 144 países. Su finalidad principal es ayudar pastoralmente a la Iglesia en su misión evangelizadora, facilitando los medios para la construcción y reconstrucción de iglesias, capillas y seminarios, la formación de seminaristas y catequistas, la motorización para los misioneros, los medios de comunicación para la pastoral, la producción y distribución de Biblia, libros litúrgicos y material catequético, los estipendios de misas para el sustento de sacerdotes, el mantenimiento de religiosas de clausura y de sacerdotes ancianos, y, en general, la ayuda socio-caritativa en casos de extrema necesidad. Más información: Tel. 91 725 92 12, Fax 91 356 38 53.

## Curso de Derecho Matrimonial

Todos los martes, del 14 de noviembre al 26 de junio de 2000, tiene lugar en el Centro de Enseñanza Superior *Luis Vives CEU*, calle Tutor 35 (Tel. 91 55 91 305, Fax: 91 54 77 902), el IV Curso de Especialización en Derecho Matrimonial Canónico, que cuenta con el asesoramiento y colaboración de personas que trabajan en el Tribunal Eclesiástico de la archidiócesis de Madrid. Este curso es considerado suficiente para la formación de los profesionales del Derecho, que quieran ejercer sus servicios en el Tribunal Eclesiástico Diocesano.

**La dirección de la semana**

La página web que les ofrecemos esta semana se llama *El observador de la actualidad*, cuyo fin es ofrecer semanalmente, desde México, un periodismo católico para la familia de hoy. Está formado por un grupo de laicos cuyas directrices son: informar, formar y transformar a los lectores, católicos o no, para así propiciar una sociedad más justa, o donde la esperanza, la fe y la caridad no brillen por su ausencia. Semanalmente ofrecen comentarios sobre temas de actualidad, discursos del Papa actuales, reportajes, mirada crítica, etc.

<http://www.catholicchurch.org/observador>

## Libros de interés

Dos ángeles musicantes de Stephan Lochner (siglo XV) hacen fiesta, desde la portada de este precioso libro, *Una y otra Pascua. Monólogos de Navidad y Resurrección*, que acaba de editar la BAC Popular, en vísperas de la Navidad que se avecina. Y la hacen con justo gozo: no se merece menos el contenido de estas páginas, en las que Joaquín Luis Ortega

ha puesto, junto con su corazón, su mejor saber hacer sacerdotal, periodístico y literario, que es mucho y muy bien acreditado. Son estos 44 monólogos para la Pascua de Navidad y la de Resurrección –los dos grandes ejes de la vida cristiana– otros tantos deliciosos entremeses pascuales. Ya hace casi 30 años, el autor publicó, en Narcea, un anticipo que hubo de ser traducido incluso al japonés. Ahora, en homenaje a Cristo, Nuestra Pascua, en su 2.000 cumpleaños, revisa y aumenta el regalo de entonces. Y, en su retablillo parlante de la Navidad, intervienen el arcángel y el posadero, la mula y el buey, uno de Nazareth y Melchor, el Mago, Isaías, David, Augusto el Emperador, y José el padre de Jesús, y María su Madre, y hasta Yahvé, el Señor. A la espera del gran milagro de la Resurrección, hace hablar a la borriquilla y al gallo, a Judas Iscariote y a Simón de Cirene, a Barrabás, y a Malco, de la oreja, y claro, a Pedro y Juan, y a Tomás y a la Magdalena, y a María la Madre de Jesús, y también a Yahvé Dios. Si ustedes se lo pierden, peor para ustedes.

Lo primero que tiene que hacer un biógrafo, si quiere que su biografía sea buena –ya lo dijo Javierre– es enamorarse del biografiado. Si, además, como en este caso, el biografiado habla y escribe que da gloria oírlo y escucharlo, miel sobre hojuelas. Sabía bien Manuel Sánchez Monje, Vicario General de Palencia, que esto le iba a ocurrir cuando, después de tantos artículos sobre el Beato Hermano Rafael Arnáiz



Barón, escribiera el libro definitivo que acaba de escribir, para la editorial burgalesa Monte Carmelo: *La pasión del sólo Dios, o el espíritu del Hermano Rafael*. Analiza la fe, la esperanza, la humildad, la pobreza, la cruz, la soledad, la belleza, la vida comunitaria, la espiritualidad en suma, de este joven místico y monje trapense, en la Trapa de Dueñas, Palencia, cuya máxima pasión vital fue sólo Dios, y la locura de la Cruz. Fue más que suficiente para la corta vida del Hermano Rafael, cuyos textos abundan en esta obra, porque el autor está convencido de que, por sí mismos, son el mejor gancho para el lector.



## Misioneros asesinados

Lo señala con acierto, en el editorial de su último número, la revista *Mundo Negro*: Entre el 1 de octubre, fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús, Patrona de las Misiones, y el 15 de octubre, de Santa Teresa de Ávila, Doctora de la Iglesia, han sido asesinados cuatro misioneros en África. En el mes del Domund, lo que puede parecer especialmente doloroso, pero no hace más que confirmar con la mayor fuerza posible, la de entregar la propia vida, que *no cabe amor más grande...* Sus nombres son: padre Raffaele di Bari, comboniano, de 71 años; don Antonio Bargiggia, misionero seglar de 43 años; la hermana Flora Tirelli, de 50 años, de la Congregación de San Juan Bautista; y la hermana Gina Simionato, de 55 años. Apenas dos semanas más tarde, ha muerto, contagiada del virus de Ébola, sor Pierina Asienzo, religiosa ugandesa de 45 años, de las Hermanitas de María Inmaculada. Están enterrados en Burundi, Zambia, y Uganda, pero viven para el Señor, y vivirán para siempre en el corazón de la Iglesia. En la foto, de *Mundo Negro*, el padre Raffaele di Bari.

## Diez mil sacerdotes vuelven al ministerio

Después de haber abandonado el ministerio sacerdotal, entre 1964 y 1995, 9.551 sacerdotes han vuelto a su ministerio, según informa el boletín de la CONFER (Conferencia Española de Religiosos) en su último número. En 1975 había 425.000 sacerdotes católicos en el mundo. Actualmente son 406.000, pero todo parece indicar una vuelta al aumento de su número, ya que, durante 1997 y 1998 el crecimiento fue de 2.000 sacerdotes.

## Guardia Suiza 1 - Sacerdotes polacos 8

Transmite la curiosa noticia la agencia Zenit: 8 a 1 ha sido el resultado final del partido de fútbol, entre dos equipos muy particulares: una selección de sacerdotes polacos que estudian o trabajan en Roma, y la selección de la Guardia Suiza. Jugaron cerca del Vaticano, y los polacos tenían el público a favor: gran cantidad de compañeros y de religiosas compatriotas residentes en Roma, mientras los guardias suizos son menos, y, además, algunos estaban en su turno de guardia. Los sacerdotes iban particularmente motivados: en la mañana de ese día habían concelebrado la Eucaristía con Juan Pablo II, en su capilla privada. Al despedirlos, el Santo Padre les deseó la victoria, y, bromeando, les dijo: *Tened cuidado, que, si ganáis, los guardias suizos no os dejarán entrar en el Vaticano*.

## El chiste de la semana



G. Gavioli, en Jesús

# El pequeño alfa

Textos: A. Llamas Palacios. Ilustraciones: Pablo Bravo

Exposición de juguetes antiguos

## Los juguetes de nuestros padres



**A** los niños de hoy les gustan más los botones del ordenador e Internet que apretar las tuercas de las piezas de un Mecano. Con estas palabras hablaba, nostálgico, Raimundo Gaspar, que, debido a su gran afición por estos juegos de imaginación y habilidad, hoy es Presidente de la ACEAM (Asociación Española Cultural de Aficionados al Mecano). ¿Sabéis lo que es un Mecano? Es un juguete muy creativo: tenéis las piezas, vosotros os inventáis la forma. Con aproximadamente 500 tipos diferentes de piezas, se puede construir todo lo que uno quiera: trenes, carros, aviones, ¡hasta un balancín! Todas estas cosas se

Museo del Ferrocarril, de Madrid. ¿Cuándo? De martes a domingo de 10 a 15 horas. Además de los Mecanos, os encontraréis con otros juguetes fascinantes y curiosos, como los soldaditos, entre los que hallaréis recortables que datan de 1890, y otros ejemplares de plomo; también veréis juguetes de hojalata, y, por supuesto, hasta 100 locomotoras y 600 coches y vagos.



pueden ver en una exposición de juguetes antiguos, muy parecidos a los que tenían cuando eran pequeños vuestros padres, abuelos... ¿Dónde? En el

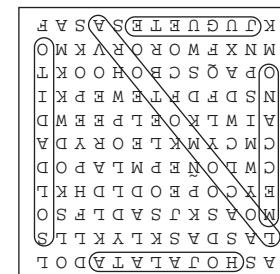


### SOPA DE LETRAS.

ENCUENTRA CINCO PALABRAS RELACIONADAS CON EL TEXTO DE ESTA PÁGINA

A	S	H	O	J	A	L	A	T	A	D	O	L
L	A	S	D	A	S	K	L	Y	K	L	S	
M	O	A	S	K	J	S	A	D	L	F	S	O
E	Y	C	O	P	E	O	D	L	D	H	K	L
C	W	L	O	N	E	P	M	L	A	P	O	D
C	M	C	Y	M	K	L	E	O	R	Y	D	A
A	I	W	L	K	O	E	L	P	E	E	W	D
N	S	D	F	D	F	T	E	W	E	P	K	I
O	P	A	Q	S	C	B	O	H	O	O	K	T
M	N	X	F	W	O	R	O	R	V	K	M	O
K	J	U	G	E	T	E	S	A	S	A	F	

### Soluciones



nes en miniatura. Y si os lleváis a vuestros abuelos con vosotros, se-

guro que disfrutarán recordando cómo eran los juguetes con los que ellos se divertían de pequeños.

El correo...  
de última hora

## ¿Sabes lo que es el cielo y el infierno?

Un sacerdote valenciano, don José Minguet, ha realizado una encuesta a más de 400 chicos de entre 8 y 14 años, sobre el significado que tiene para ellos el cielo y el infierno. ¿Qué ocurre después de la muerte? Las conclusiones que se han sacado, y con las cuales don José Minguet ha escrito un libro: *Cielo, infierno y purgatorio*, son que más de la mitad de los encuestados afirma saber lo que es el cielo, y sólo la mitad cree saber lo que es el infierno. Además, los niños hacen algunas reflexiones que demuestran que no tienen muy claro el concepto de infierno, al decir que *no creen justo que un Dios bueno haya podido crear el infierno*, cuando en realidad es el hombre el que lo provoca y Dios el que le perdona. El sacerdote valenciano también opina que es necesario que los niños tengan una idea más precisa de lo que es el cielo, porque muchos piensan que se parece mucho a la felicidad que se puede sentir aquí en la tierra, y preguntan si allí se pueden celebrar fiestas, o si hay escuelas y hospitales.



¿Por qué no os animáis y escribís al Pequealfa? Podéis mandar todo lo que queráis: relatos, dibujos, fotos divertidas... Os lo publicaremos, y podréis verlo más tarde aquí! Algunos amigos ya nos han enviado sus creaciones. Sólo tenéis que escribir a:

Pequealfa  
Alfa y Omega  
Pza. Conde  
de Barajas, 1  
28005 Madrid

(¡Recordad que los cuentos no pueden tener más de 30 líneas de extensión!)

Esta es la foto que nos han mandado María y Ana Delgado Fajardo, de 3 y 2 años. Granada

## Caja de Sorpresas



## Libros

**Título:** Cuentos para dormir niños

**Autor:** Carmen Balsameda

**Editorial:** Ediciones Internacionales Universitarias

Nos encontramos aquí con un libro repleto de cuentos muy cortitos, especiales para ser leídos justo antes de dormir. La historia de dos minutos un poco más pequeños que el resto; del pony inteligente que siempre sabía cuándo su dueña había hecho los deberes; la ventana mágica que les regaló a unos niños la luz que pasaba a través de ella...; y un montón más, para luego soñar cosas fantásticas y divertidas. Para niños pequeñitos, hasta los 10 años

**Título:** Tres piratas o cuatro

**Autor:** Agustín Gutiérrez

**Editorial:** Palabra

Hubo una vez tres piratas cascarrabias y achacosos que malvivían en un asilo a las afueras de la gran ciudad... Así comienza este libro sorprendente, que le da la vuelta a todas las historias de piratas, presentándonos a unos navegantes un poco despistadillos, pero muy simpáticos, que, después de pasar una gran temporada en un asilo, reciben un día una carta que les devolverá la ilusión de sus mejores años en el Tiburón, ¡el único barco del mundo con reúma! Los piratas y sus compañeros deberán pasar varias pruebas, incluidas adivinanzas, para conseguir aquello que llevaban tanto tiempo esperando...



Intención misional para el mes de diciembre:

# Los niños, nuestro futuro



Este artículo es un comentario a la intención misional para el mes de diciembre del año 2000: *Para que los niños sean respetados en su dignidad y que cese toda forma de abuso de la niñez*

**L**a intención de oración se adapta bien al mes de diciembre, en el que celebramos el nacimiento de Jesús. El Hijo de Dios se hizo hombre, en todo como nosotros, excepto en el pecado, exponiéndose así a ser también víctima del mal. De hecho, desde su niñez, hace su experiencia dolorosa y trágica: buscado para ser matado, es obligado a abandonar su patria e ir al exilio. Otros inocentes son matados, primeros mártires que le dan testimonio, no con palabras, sino con la sangre. El Maestro quizás piensa también en esto cuando proclama que *el Reino de los cielos pertenece a los pequeños*, y condena a quienes los escandalizan.

No es de hoy la violencia contra los niños, pero ciertamente ha asumido en nuestro tiempo formas y proporciones desconcertantes. En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1996, que tenía por objeto los niños, el Papa recordó los muchos males de

los que son víctimas. El cuadro que traza, aun no queriendo ser completo, es impresionante, e invadido por un sentimiento de dolor e indignación que obliga a reflexionar y a responsabilizarse.

En primer lugar, las guerras. Los niños heridos y asesinados son millones en años recientes: *una verdadera masacre*. Niños que son incluso *objetivo de francotiradores*; niños mutilados gravemente o, a causa de conflictos, sistemáticamente perseguidos, violentados, eliminados por las *limpiezas étnicas*; niños obligados a ser protagonistas de guerras, contra su voluntad, con intimidaciones o lisonjas de todo tipo.

## Responsabilidad y empeño

*Frente a tales monstruosas aberraciones, ¿cómo no alzar la voz para una condena unánime? El asesinato deliberado de un niño constituye uno*

*de los signos más desconcertantes del eclipse de todo respeto a la vida humana.*

El Papa alude también, con evidente amargura, a la violencia que se consuma dentro de la familia: *Se trata de episodios no frecuentes, pero es importante en todo caso no olvidarlos. Sigue a veces que, entre las mismas paredes domésticas, y precisamente por obra de personas en las que sería justo poner toda confianza, los pequeños sufren prevaricaciones o violencias con efectos devastadores para su desarrollo.*

El tenebroso cuadro apenas delineado no abraza ciertamente toda la realidad. El mundo de los niños conoce también alegría, serenidad, inocencia. La prueba evidente se encuentra en la prontitud espontánea y libre con la que los niños responden a las propuestas de todo lo que es bueno, bello, generoso. Hay en ellos una tendencia natural a la vida auténtica, feliz, pura. Es necesario captarla, respetarla, favorecerla, para hacer posible el desarrollo de todas las potencialidades que encierra. En esta dirección deben moverse la responsabilidad y el empeño de todos, individuos y organismos a varios niveles, haciendo seguir a las palabras los hechos.

Las Declaraciones de los derechos de los niños, a nivel internacional, abundan: de la primera Carta para la infancia emanada por la Sociedad de Naciones en 1924, hasta la de las Naciones Unidas en 1959, y las de la Convención de 1989. El Año Internacional del Niño (1979) relanzó la atención sobre las cuestiones de la infancia y movilizó estrategias para afrontarlas. Muchos son los organismos que trabajan actualmente en la defensa y promoción de los derechos de los niños. Al mismo tiempo, sin embargo, se han multiplicado las situaciones de riesgo y se han difundido nuevas y más graves formas de abuso: una situación que parece crear una condición global de violencia contra los niños.

Por eso, el discurso debe ir a la raíz del mal: no reconocer la dignidad de la persona ya presente en el ser humano desde su concepción y, por consiguiente, el derecho fundamen-

tal que debe ser respetado y ayudado en su pleno desarrollo con una adecuada educación, y ser defendido de todo lo que bloquee o compromete tal crecimiento. Bajo esta luz se evidencian las responsabilidades primarias de instituciones y personas que están en contacto cotidiano con los niños, y el camino obligado para su formación: familia, escuela, sociedad. En cuanto a la sociedad, se recuerda que, para ella, *los niños no son un peso, no instrumentos de ganancia, ni sencillamente personas sin derechos: son miembros valiosos del consorcio humano, del que encarnan las esperanzas, expectativas, potencialidades*.

## Un signo del Reino

No basta, pues, elencar los derechos de los niños, o los abusos a los que son sometidos: hay que trabajar para actuar los primeros y vencer los segundos. Alejados de la violencia y formados para la paz, serán a su vez artífices de una Humanidad nueva, más justa y fraterna. En tal tarea corresponde a la Iglesia un papel primario y, más concretamente, a la comunidad eclesial local. Ella tiene un modelo en el que inspirarse, Jesús, que trajo novedades radicales, también en el modo de ver y tratar a los pequeños. Jesús ve a los niños a su alrededor y *se indigna* cuando los discípulos quieren alejarlos. Y después de decir: *Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis, porque a quien es como ellos pertenece el reino de Dios*, los toma en sus brazos y les impone las manos para bendecirlos: palabra y gesto proféticos. En su situación de dependencia, los pequeños invitan a la gratitud, que es el único requisito exigido para acoger el Reino. Siendo los niños sus destinatarios, indican el único camino por el cual se accede al Reino, que es el don que el Padre nos hace en Jesús, y no puede ser recibido sino como don. Del mismo modo hay que recibir a los niños, que son un don grande y delicado. El modo de considerarlos y tratarlos es el mismo con que debemos ver y esperar el reino de Dios.



Tomás Moro:

# Político y, sin embargo, santo

Escribe la Directora del Instituto de Derechos Humanos, de la Universidad de Navarra, a propósito de la decisión de Juan Pablo II de nombrar a santo Tomás Moro Patrono de gobernantes y políticos

Juan Pablo II ha proclamado a santo Tomás Moro Patrono de los gobernantes y de los políticos. ¿Por qué el Papa ha escogido a esta figura del siglo XVI para proponerla como modelo actual para aquellos que trabajan en el ámbito de la política? Santo Tomás Moro desempeñó el

cargo de Lord Canciller de Inglaterra desde 1529 a 1532. Fue ejecutado públicamente, en 1535, por orden de Enrique VIII. La causa fue su fidelidad al catolicismo y a los dictados de su conciencia. Fue su pensamiento y su coherencia moral, especialmente en la defensa de su derecho a ac-

tuar según su conciencia, lo que le llevó a un proceso que le privó de su cargo, su rango y honores, sus propiedades y su propia vida. No existe duda de que, a partir de su vida, y de su obra, puede ser considerado como una figura clave en la historia política de Europa.

Las circunstancias históricas que condujeron al proceso contra Tomás Moro son muy conocidas. Enrique VIII, rey de Inglaterra, había contraído matrimonio con Catalina de Aragón. Posteriormente solicitó al Papa la anulación de este matrimonio. La razón que alegaba era que Catalina había estado casada anteriormente con su hermano. En realidad lo que pretendía era legalizar su unión con Ana Bolena, y garantizar así que su descendencia pudiera heredar la Corona. En noviembre de 1534, el Parlamento aprobó el *Acta de Supremacía*, en la que se declaraba que el rey era la *única cabeza suprema sobre la tierra de la Iglesia de Inglaterra*.

Siendo ya gran Canciller de Inglaterra, Tomás Moro se negó a firmar esta disposición, a pesar de que sabía que ello significaba caer en desgracia ante el rey. La respuesta fue rotunda: *En mi conciencia, éste es uno de los puntos en que no me veo constreñido a obedecer a mi príncipe, ya que, a pesar de lo que otros piensen, en mi mente la verdad se inclina a la solución contraria... Tenéis que comprender que en todos los asuntos que tocan a la conciencia, todo súbdito bueno y fiel está obligado a estimar más su conciencia y su alma que cualquier otra cosa en el mundo.*

## El Derecho no puede ordenar cualquier cosa

En estas breves líneas se recoge, en esencia, el fundamento de la noción de objeción de conciencia, tal y como la conocemos en la actualidad, y de la cual Moro fue un pionero: el Derecho no puede ordenar cualquier cosa. Existen límites que debe respetar. El Estado no puede obligar a los ciudadanos, ni tan siquiera aunque la decisión emane de un Parlamento, a realizar acciones injustas o que agredan gravemente la conciencia de éstos. En palabras de Moro, *si yo fuere el único en mi bando y todo el Parlamento se colocara en el otro, me sería muy doloroso, pero seguiría mis propias ideas contra las de tan elevado número.*

Tomás Moro delimitó para su propia persona un pequeño ámbito de libertad: su fe le impedía asentir al divorcio y a las segundas nupcias de Enrique, así como a la segregación de la Iglesia de Inglaterra de la Iglesia católica de Roma. Su conciencia, recientemente formada, le impedía actuar en contra de su fe. Por ello, se puede afirmar que el no asentir al divorcio y a la supremacía real sobre la Iglesia no fue tanto una decisión en conciencia como una consecuencia de su fe. Pero el actuar de acuerdo con los dictados de la propia fe, el no dejarla de lado cuando las circunstancias se tornan extremadamente difíciles, fue un verdadero acto de obediencia a la propia conciencia. Como señala el autor alemán Peter Berglar, en *La hora de Tomás Moro, con la fuerza de su conciencia, fue capaz de no negar su fe y, con la fuerza de su fe, fue capaz de obedecer a su conciencia hasta la muerte.*

Tomás Moro fue conducido a la Torre de Londres y allí permaneció durante quince meses. Hacia fines de 1534 fue objeto de las más severas restricciones. Entre otras prohibiciones, se le negaron las visitas y se le prohibió tener libros. Se le confiscaron sus tierras y su salud se deterioraba progresivamente.

## Modelo de coherencia

El juicio contra Tomás Moro comenzó el 1 de julio de 1535. La vista fue en el Hall, el mismo lugar en el que él y su padre habían administrado justicia. Contestó al jurado que lo juzgó: *Habéis de comprender que en lo que afecte a la conciencia, todo súbdito fiel y honrado ha de respetar su propia conciencia y su alma más que ninguna otra cosa en el mundo; especialmente cuando su conciencia es como la mía, es decir, que la persona no da ocasión de calumnia, tumulto ni sedición frente a su príncipe.*

Se dictó sentencia de muerte, que se ejecutó cuatro días después. Ya en el cadalso, Moro rogó a los presentes insistenteamente que oraran por el rey, para que recibiera buen consejo, y volvió a afirmar que moría como buen servidor del monarca, pero antes lo era de Dios. Su cabeza, escalada con agua hirviendo como era costumbre, fue colocada sobre un poste de la torre del Puente de Londres. Cuando, un mes más tarde, su hija se enteró de que iba a ser arrojada al río, consiguió que se la entregaran. Actualmente se encuentra en la iglesia de San Dunstan, en Canterbury.

En definitiva, la coherencia moral de Tomás Moro, en un momento histórico en el que Europa estaba marcada por profundas convulsiones de todo tipo, es, efectivamente, un modelo para gobernantes y políticos y, en general, para la sociedad actual.

Ángela Aparisi

Televisión católica:

# Una alternativa necesaria...



había dado una unidad, una amistad tan sincera y profunda. Gentes de Argentina, Bélgica, Bolivia, Bulgaria, Costa Rica, Irlanda, Italia, Lituania, Reino Unido, Rusia, Venezuela..., y de diversos lugares de España. Algunos monjes, varias monjas, un sacerdote secular y muchos laicos, casados y solteros. Profesores de varias Universidades, estudiantes que ejercían de traductores y ayudaban, sonrientes y eficaces, en diversas tareas organizativas, políticos honrados, responsables de incipientes televisiones y productoras, habíamos compartido conocimientos y experiencias, momentos de oración y de participación en la Eucaristía diaria, tiempos de ocio y descanso, y tertulias animadas... Con un único fin: cómo ser mejores instrumentos en la tarea de la nueva evangelización, a través de ese medio tan poderoso que es la televisión.

## Lamentarse, no

No se malgastó el tiempo en estériles lamentaciones. Ni en invectivas contra la telebasura que nos invade. Se intentó construir. En las conferencias se habló de *la cultura de la imagen en los albores de la predicación cristiana*; de *los medios de comunicación, una urgencia para el anuncio del Evangelio*; de *una nueva evangelización y un nuevo lenguaje para una nueva cultura*; de *la televisión católica, una alternativa solidaria*; de *nuevas perspectivas para una nueva programación de televisión*; de *una nueva visión de la producción de programas de televisión*; de *el cine en el marco de una televisión católica*; y de *la televisión en los diferentes procesos de cooperación y desarrollo internacional*.

En resumen, las ideas y criterios más relevantes y compartidos por todos han sido:

- que la imagen, acompañada de la palabra contextualizadora, ha sido, es y seguirá siendo un valiosísimo instrumento de evangelización;

- que es urgente crear nuevos medios que den a conocer y expliquen adecuadamente el tesoro de la fe católica y, desde ahí, la moral que la sigue;

- que los lenguajes deben integrarse interactivamente, y adecuarse a las características propias del medio y a los contextos reales de cada país o zona;

- que la perspectiva con la que hay que enfocar la realidad es la que Juan Pablo II ha ido marcando en su fecundísimo pontificado;

- que, para hacer todo eso y salvar todos los obstáculos, contamos con la ayuda de Dios, que cuenta necesariamente con nuestra oración con-

fiada y constante, con el esfuerzo de nuestra sólida preparación profesional, y con que nos ayudemos los unos a los otros.

Este último punto fue el más glossado en las homilías, incluía la del obispo diocesano, el último día, en el marco maravilloso de la iglesia de Santa María de la Paz, en el monasterio de la Fraternidad Monástica que nos acogió a todos con sencillez y humildad. Esas mismas virtudes se pusieron de manifiesto en las exposiciones de las experiencias de las diversas televisiones y productoras presentes: la pequeña cadena boliviana que, con medios paupérrimos, hace una maravillosa tarea de alfabetización y catequesis a través de dibujos animados, realizados por un maestro y su hija pequeña; ese canal argentino que ha nacido y se está desarrollando gracias a que un padre de familia con nueve hijos ha hipotecado su casa, con el consentimiento alegre de su mujer; esa cadena italiana dependiente de la Conferencia Episcopal de ese país, donde ya trabajan 70 profesionales laicos con una programación de gran calidad, que incluye los variados géneros televisivos; la extensión por todo el mundo de esa red nacida de la poderosísima fe de una monja norteamericana, en la que ya colaboran cientos de personas de muchos países; esa productora rusa cuya representante está haciendo impropios esfuerzos para aprender todos los idiomas posibles y ver así qué tipo de programas son los más adecuados para la evangelización de su país; el no menos ímpetu de ese simpático y bonachón costarricense por hacer que la señal de su cadena católica llegue a todos los rincones de un país tan quebrado; la profesionalidad de los lituanos, que ya hacen seriados con una exquisita sensibilidad; la creatividad y el buen humor de la nueva serie de la televisión de nuestros aco-gedores anfitriones...

Era para dar muchas gracias a Dios por tantas cosas. Así lo comentaban en animado diálogo dos de los participantes. Y también que había que llenarse de esperanza en el futuro, pues *esto*, decía uno de ellos, *no ha hecho más que comenzar. Dios está empeñado y se realizará*, afirmaba con firmeza... Y, tras una pausa, concluía: *Al menos que lo estropeemos por falta de santidad, es decir, por querer figurar nosotros y no buscar solamente la gloria de Dios, el bien de las almas*.

Yo entonces decidí que, cuando escribiera esta crónica, no pondría nombres propios. Sé que cuando los participantes la lean lo agradecerán.

Gabriel Galdón

# ¡y posible!

5 de enero. 5 de la tarde. Alicante. A la entrada de un hotel. Un monje cincuentón, barba larga, entrecana, algo descuidada, conversa animadamente con dos hombres y una mujer, mientras un monje más joven mira algo nervioso y preocupado su reloj. Sale por la puerta, con una maleta en bandolera y un malefín en la mano, otro hombre: cuarentón, muy delgado, con bigote. Abrazos fuertes, sentidos

**U**n chico contempla la escena. No puede oír y piensa: *Deben de ser miembros de una familia que se quieren mucho y algunos se van lejos*. No ha leído la prensa, y no sabe que esos días se ha celebrado en su ciudad el I Congreso internacional de televisiones y productoras de inspiración católica. Y que los que se están despidiendo, con el mismo afecto hondo que los demás, son algunos de los participantes cuya salida es más tardía. Pero su pensamiento es completamente acertado: ha sido un Congreso muy, muy especial.

El que esto escribe lleva ya bastantes a sus espaldas y en ninguno se

# L I B R O S

Tomás Moro

## Diálogo de la fortaleza contra la tribulación



RIALP

## Diálogo de la fortaleza contra la tribulación

**Autor:** Tomás Moro  
**Editorial:** Rialp

Son estas páginas sabiduría de ascética y mística en plena conjunción, unidas en el proceso de un testimonio de fe que condujo a su autor al martirio de la fidelidad a su conciencia. C.S. Lewis no dudó en definir esta obra como la más noble de todas las de santo Tomás Moro. Erasmo de Rotterdam, el amigo humanista del humanista de Dios y de los hombres, escribió que *la conversación es medicina para un ánimo pesadumbraido*. Cuando nuestro Lord Canciller de Inglaterra se encontraba en la torre de Londres, a la espera de la decisión sobre su último destino en la tierra, fue la conversación con Dios, testamento de su inquietud primera y última.

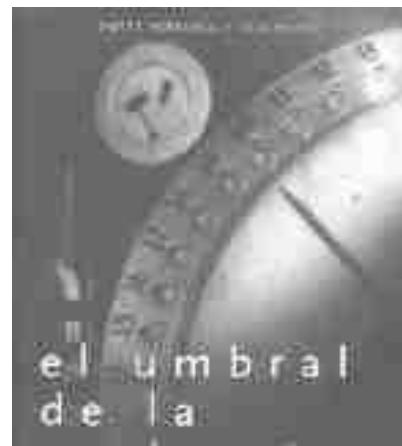
El diálogo se construye sobre la historia de Vicente, un joven noble que, ante la derrota y la muerte del rey Luis II de Hungría, acude a su tío Antonio en busca de consejo, de una sabiduría que le ayuda a la clarificación de una situación que se le muestra como definitiva. El enemigo es el turco. Pero ser turco tiene varios significados, a lo largo de este texto: el turco histórico, que durante más de cien años fue un peligro real para la cristiandad; el turco extranjero, identificado con los cristianos que se han alzado en contra de la fe católica rompiendo la unidad de la Iglesia de Roma; y el turco doméstico, el rey Enrique VIII, lo que hace de esta obra una subversiva muestra de rebelión contra las tiranías pasadas y presentes.

Las siguientes palabras del último capítulo son ejemplo suficiente del valor espiritual de este tratado de fortaleza humana y cristiana: *Sobrino, como te decía antes, si al sobrellevar la pérdida de bienes materiales, al sufrir cautiverio, esclavitud y encarcelamiento, y al aguantar alegremente el oprobio público, considerásemos profundamente el ejemplo de nuestro Salvador, éste sería de por sí solo suficiente para animar a todo generoso cristiano, hombre o mujer, a no rechazar ninguna de esas calamidades por su causa.*

Leva este libro, como subtítulo, el proceso de la evolución del pensamiento entre Petrarca y Descartes. No nos queda muy lejos la polémica sobre la definición del tiempo histórico del Renacimiento. La historiografía reciente viene a decirnos que el problema de la tipologización del Renacimiento es *inútil e irrelevante*, en palabras del autor de esta obra, en la medida en que existe una cristalización aparente de un período histórico en el que se dieron una serie de cambios determinantes para el desarrollo de la Historia. Esta época se construiría sobre la suma de una serie de movimientos parciales, difícilmente caracterizables en su conjunto. Huizinga tendría razón cuando afirmó que se trataba de una época de transición de la Edad Media a la Moderna. Aunque, a la hora de adentrarse en el pensamiento de autores relevantes, las apriencias engañan.

Miguel A. Granada ha conseguido dar forma unitaria a un libro que se construye sobre la base de artículos anteriormente publicados en revistas científicas. La primera parte gira en torno a Marsilio Ficino, Giovanni Pico y León Hebrero, goznes de una nueva antropología, que alcanza su máxima cota de profundidad en Erasmo y Bruno. En la segunda parte, se nos introduce en las visiones globales de la cosmología de Copérnico y en la reforma de Bacon, con unas deliciosas páginas sobre el milenarismo científico, la magia y la superación del escepticismo. Los debates que se dieron en el campo de la filosofía, de la teología y de la ciencia, en aquella convulsa época, siguen teniendo hoy una vigencia nada desdeñable.

José Francisco Serrano



## El umbral de la modernidad

**Autor:** Miguel A. Granada  
**Editorial:** Herder

### PUNTO DE VISTA

## Semioología del siglo XXI

Cuáles serán el signo o la figura del siglo XXI? Vivimos en un tiempo de magia: el tiempo de la televisión, del teléfono móvil, de la navegación por Internet. ¿Volvemos, entonces, a un mundo mágico? ¿Regresamos a la prehistoria? Digo esto porque la cultura, en un principio, fue cosa de magia. Ahora bien, la magia no resuelve los problemas del hombre; antes bien, los crea. Los problemas que preocupan al hombre contemporáneo son reales; de índole económica, unos; sociales, otros. ¿Dónde está la verdad? Se la busca en los partidos políticos, en las matemáticas, en la investigación empírica; nunca en el ser del hombre. Decía san Agustín: *No la busques fuera; en el interior del hombre habita la verdad*, y el hombre sale fuera de sí para encontrarla; no la ha hallado. Y más que ser feliz, quiere darse buena vida. Cree que la felicidad llega con el progreso económico, y sucede que el mundo, hoy esencialmente materialista, es, cada día, más esclavo de sus necesidades; compra y compra de todo, y no hace previsión alguna. Basta contemplar los supermercados y las grandes superficies, que son las catedrales de hoy. Le complace la sociedad de la abundancia, que le crea constantemente nuevas necesidades a través de sus poderosos y sofisticados instrumentos de publicidad, nuevos coches, nuevos televisores, nuevos teléfonos móviles, haciendo con frecuencia un uso peligroso del progreso técnico. El caso es que hay un sentimiento general de insatisfacción, del que la gente procura evadirse no pensando. El hombre contemporáneo se ha creado una segunda naturaleza que se ha convertido en su caparazón.

Y, sin embargo, salta a la vista; son perceptibles nuevos signos que no tienen buena prensa. Todavía, a veces, esos signos no son sino *grafitis* en la nocturnidad del anonimato, pero existen, y son una realidad de la que hay que hablar: la multitudinaria respuesta de la juventud del mundo a la llamada de la Iglesia, esa juventud que duda de la fe absoluta en el mundo en que vivimos, y que quiere reaccionar con una espiritualidad abierta; la actividad de muchas vocaciones anónimas al servicio del prójimo; las cada día más frecuentes críticas a la explotación abusiva de la naturaleza; en el respeto al Derecho natural; el interés por el medio ambiente que es el orden de la Creación, entre otros signos. La ciencia se ha mostrado incapaz de resolver todos los problemas del hombre y se hace necesario apelar a fuerzas que están más allá de la técnica. Por otra parte, cada día es más inminente la irrupción en el mundo de Occidente del tercer mundo, que reclama, y con razón, una distribución más justa de la riqueza. Su presión creciente es otra señal del siglo que viene. El Papa ha condenado el liberalismo anárquico del capitalismo y la manipulación del hombre por la sociedad de consumo, y son muchos los que sienten nostalgia de un vivir más feliz, pero esto no será posible mientras al cambio técnico no suceda un cambio humano.

Juan Carlos Villacorta

## PUNTO DE VISTA

## La lógica desesperada del mal

El Estado francés nació de la revolución, y por lo tanto de la instauración de una voluntad por encima de la naturaleza. Ante la naturaleza herida por el pecado caben dos alternativas: o bien intentar doblegarla por la voluntad, o bien que la sane la gracia. Los esfuerzos porque sea la voluntad la que reconduzca el desorden introducido en la naturaleza, conducen necesariamente a un desorden mayor. De hecho, se considera que para evitar los efectos consecuencia de una naturaleza herida por el pecado, podremos substraernos a su influjo posibilitando males mayores. Es lo que pretende la última ley francesa, al permitir el acceso al aborto a las menores, aún sin permiso paterno.

Cualquiera que analice el hecho se dará cuenta de algo profundamente macabro. La ley obliga a escolarizar a tus hijos, y la escuela les enseña a desobedecerte. La voluntad niega la naturaleza sublevando el orden de las voluntades de las pequeñas respecto de las de sus padres. De hecho, la lógica desesperada del mal es consecuente. Nadie puede matar a su hijo si antes no asesina a su padre. Si tú no te emancipas de tus progenitores, de manera que tu entrada en el mundo se deba a una casualidad y no a un acto generativo (natural) que es necesario para lo único verdaderamente volitivo (que es el amor que Dios tiene a cada persona, y por ello crea un alma individual), no puedes pensar que aquel que llevas dentro no tenga nada que ver contigo. El tener que ver indica sólo la existencia de un vínculo de responsabilidad, y en ningún caso la disponibilidad absoluta respecto de él.

El imperio de la voluntad bien llamada general, porque no corresponde a nadie en particular, y claramente ideada en contra de la voluntad de Dios, que es a la que pueden enfrentarse o adherirse las voluntades individuales, necesita para su imperio introducir el desorden de la promiscuidad. No es que eso se busque exactamente como un bien, pero sí como un medio. Es un hecho que se necesitan guardias de seguridad a la entrada de las discotecas, pero no de los cines ni, por supuesto, de las iglesias.

El caso francés es claro. No se hacen leyes así si existe el deseo de cambiar algo. Las leyes del divorcio, del aborto, de las parejas de hecho nacen no para sancionar un delito, sino para confirmar una situación. No se hace una ley para proteger a las adolescentes, sino para asegurarse de que las adolescentes abortan. Ello no responde necesariamente a una mentalidad antinatalista (contra la vida biológica), sino más bien a un deseo de poder controlar aquello de lo que siempre se acusó a la Iglesia por su insistencia sobre el sexto mandamiento. Aunque, dada la situación, mejor parece pensar que la tan traída insistencia eclesial formaba parte de la precampaña para poder introducirse en algo tan personal como son las relaciones sexuales.

David Amado



### Carmen Sevilla, actriz

«Yo siempre me agarro a mis creencias, a mi Cristo, a mis santos, y es que la fe mueve montañas; yo respeto todas las religiones, pero a mí me ha ido muy bien con la mía: me ha servido para resucitar muchas veces. A todos los que me vienen con un problema, les doy una estampita y les digo: *Aunque no creas en nada, rezale a éste, que es un fenómeno*. En los momentos más difíciles, en vez de largarme por ahí o tomarme una copa, yo siempre me pongo a llorar. Lloro dos o tres días y me quedo más tranquila, luego veo las cosas de otra manera, me digo: *Pues mira, estaría de Dios, no hay mal que por bien no venga...*»

## GENTES

### Pilar del Castillo, ministra de Educación

«Sin lugar a dudas, los padres son los verdaderos y auténticos responsables de la educación de sus hijos. Al incorporarse los niños al sistema educativo, no pueden olvidarse de su educación. Antes bien, al contrario, padres y profesores ejercen la corresponsabilidad en la educación de los niños y jóvenes. Los padres tienen, pues, la responsabilidad no sólo de educar a sus hijos, sino de conocer el sistema educativo y colaborar también en la educación escolar».



### Cristina Cuesta, hija de una víctima de ETA. Fundó Basta ya

«Yo estoy a favor del perdón, creo en la reconciliación. Siempre he defendido firmeza ética, firmeza democrática y mano tendida. Creo que todo ser humano es recuperable, o al menos hay que darle una posibilidad. Que un terrorista puede dejar de serlo. Me lo demuestra mi vivencia particular: yo soy amiga y compañera en diversas asociaciones de gente que estuvo en ETA. El perdón es bueno tanto para la víctima como para el verdugo, porque recomponer».

*Pon ojos*

## Por amor de Dios

Un día cualquiera, a una hora cualquiera. Un paso de cebra y un semáforo. Es la gran ciudad. Mucha gente con prisas, cada uno a lo suyo; y, de repente, la estampa cotidiana: una mujer que se acerca a los viandantes para intentar ganar un poco de dinero para mantener a su familia. Bueno, mantener..., para alimentar a sus hijos y a sí misma. La gente pasa de ella. Todos tienen tanta prisa..., y, además, no se fían mucho de dar dinero en la calle. Quién sabe quién es esa mujer, o para qué lo querrá. O incluso qué nos puede pasar si sacamos la cartera para darle unos duros. Y, además, eso significaría pararse, perder tiempo, llegar tarde a cualquier lugar...

Y, de repente, se oye una voz con sonido triste que dice *Por amor de Dios*. La gente no se para. Pero seguro que ese lamento triste ha penetrado en el corazón de muchos de los apresurados caminantes, que lo irán meditando en su corazón. Y es que todavía se apela a la caridad invocando el nombre de Dios.

María Dolores Gamazo

*...de mujer*

# NO ES VERDAD

Con el insuperable lenguaje de la gente del pueblo llano, típicamente desgarrado, pero gráfico al máximo y meridianamente claro, me lo sintetizaba, la mañana siguiente a la de las elecciones americanas, cuando todavía había ganado Bush, un taxista madrileño: *La noticia no es que los americanos hayan elegido Presidente del mundo mundial al plasta de Bush; la noticia es que no hayan elegido al plasta de Gore, ese insoportable chuleta*. Y completaba el diagnóstico así de prácticamente: *¡A ver si aprenden aquí los del PP!, que se pirran por viajar al centro y a la izquierda, y por hacer más caso a sus enemigos que a sus amigos...*

Luego, ha ocurrido lo que ha ocurrido y que todos ustedes saben: ya no sabemos si ha ganado Bush o Gore, o si lo que Gore está haciendo es dar largas al asunto, a ver si llega el día en que tiene que abandonar Clinton la Casa Blanca, y entonces el Presidente sería el Vicepresidente, que es él... Ya no sabemos nada de nada; pero lo que me decía el taxista aquella mañana lo he vuelto a ver escrito y a oír en radio y televisión, con palabras más finas, en boca de analistas, expertos, tertulianos e intelectuales más o menos orgánicos: que las elecciones americanas y lo ocurrido en ellas a nosotros nos habría servido para algo, si aprenden los que, sin ser liberales, juegan a social demócratas; y si se enteran de que a la gente de a pie le va la marcha de la sencillez, de la sinceridad, y de la claridad, no la arrogancia, ni los hipócritas juegos malabares. He leído lo que, incluso, ha dicho por escrito nuestro embajador en Washington: *Cuando alguien pregunte, ¿con cuál de ellos nos iría mejor?, la contestación no debe albergar duda alguna: con el que gane. Cuando sepamos quién ha sido. ¿Qué les parece? ¿No les importa a nuestros políticos cómo es, ni qué hace, ni qué quiere hacer el que gane?* Bueno, oigan; pues eso, ya digo...

Me ha llamado la atención —y, la verdad, hasta me ha extrañado y dolido— que una persona tan cualificada como el profesor y sociólogo don Amando de Miguel, en respuesta a una entrevistadora de *La Vanguardia*, responda como ha respondido a la pregunta *¿Y qué pasa con las creencias?* Ha dicho: *Ha habido una secularización de la población, la religión se ha reducido a lo íntimo, a lo personal, lo cual está muy bien. ¿Está muy bien para quién? ¿De verdad cree el profesor Amando de Miguel que la religión es algo que se tie-*



Martinmorales, en ABC

ne que quedar sólo para lo íntimo de la conciencia de cada cual? Me decepciona, y, francamente, no me lo paso a creer, como tampoco me creo lo que añade a continuación: *Antes la religión era algo externo y social, por lo tanto, dudoso; y, sin embargo, ahora la gente que es religiosa lo es muy sinceramente*. Es posible y hasta probable, que antes algunas personas tuvieran una religiosidad meramente externa, pero, ¿un sociólogo debe deducir de eso que la religión como *algo externo* se contrapone a *íntimo y personal, y sincero*? El profesor de Miguel sabe que no es verdad.

Gonzalo de Berceo

## TELEVISIÓN

### Las series de tv: ¿ficción o realidad?

Estamos ya un poco cansados de oír eso tan popular de *sociedad global, mundo globalizado* y demás clichés. Lo cierto es que, si oteamos los productos televisivos, difícilmente sabríamos dónde nos encontramos, puesto que se repiten las mismas series en todos los países: Desde Chicago a Madrid, desde Nueva York a Casablanca... Pero, ¿es eso globalización o, más bien, *americanización* del mundo?

Realmente no lo sé, pero los relatos que vemos a través de la pequeña pantalla nos hablan más de la sociedad norteamericana (o, al menos, *norteamericizada*) que de una sociedad con raíces, cultura, creencias y modos de desarrollarse y de expresarse propios. Y no me refiero exclusivamente a los productos *made in USA*, sino, más explícitamente, a los de fabricación propia, pero, eso sí, según los modelos que nos vienen de la *metrópoli* americana.

Quien me conoce, tal vez se sorprenda al leer un texto mío con este contenido... Confieso que, cada vez que voy (y vivo) en Estados Unidos, me encuentro como pez en el agua... No se trata de eso. Se trata de algo más complejo y profundo: ¿Por qué renunciamos a nues-

tra cultura y a nuestras tradiciones y modos de pensar y vivir? Cojamos cualquier serie española: *Periodistas* (Tele 5), *Al salir de clase* (Tele 5) o su alter ego en Antena 3, *Nada es para siempre*, pasando por *Policías* (Antena 3) o *La ley y la vida* (TVE 1): ¿no encuentran exactamente el mismo formato, las mismas historias y, lo que es más chocante, el mismo punto de vista, a la hora de contar esas historias, que vemos en, por ejemplo, *Ally McBeal*, *Savannah*, *Malcolm y Eddie*, *El secreto de Verónica*, *Urgencias*, *Friends*, etc.

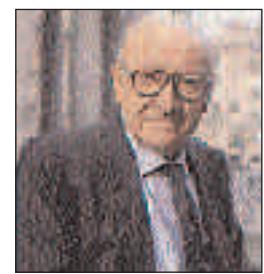
Lo peor es que, además, les falta un *algo* para parecerse a las norteamericanas: Ese *algo* de calidad de factura, de cuidada y natural puesta en escena, de interpretación sin amarillamientos relamidos, que hace que, con claridad, digas: *Estoy viendo una serie española*; mientras, las USA te las *tragas* directamente... Eso sí, la española añade algo genuino: la necia necesidad de añadir sexo explícito en sus imágenes. Las americanas lo añaden de forma implícita (comentarios, miradas, diálogos...); eso sí, totalmente dentro de lo *políticamente correcto*), pero las españolas, menos sofisticadas, además, lo hacen directamente, a pe-

sar de su horario y de su público potencial (¿realmente son *series familiares*?), ofreciendo de forma continuada la *ración obligada*. ¿Exageración?: Díganme ustedes lo que *pintaba* la escena de cama, con desnudo femenino incluido, en el capítulo del domingo 12 de *Un chupete para ella* (Antena 3), también podríamos hablar de *Policías* o, incluso, de la miniserie (dos capítulos, por ahora) de Antena 3 *El marqués de Sotoanocho*, que también incluyó su *cuota* (encarnada, nunca mejor dicho, por Paz Gómez).

Con esto no quisiera dar a entender que todo en las series españolas es malo. Eso, evidentemente, sería una simpleza absolutamente banal e injusta. Se ha hecho mucho, se ha ganado en calidad técnica, pero no tanto en los contenidos. Tiempo tendremos para ir entrando en materia y analizando cada una de las series, pero, ¿han pensado alguna vez qué modo de vida, qué ideas y comportamiento están aprendiendo sus hijos (y ustedes mismos) a través de las series de televisión en este mundo globalizado?

Francisco Zurián

# Puede sucederle a cualquiera

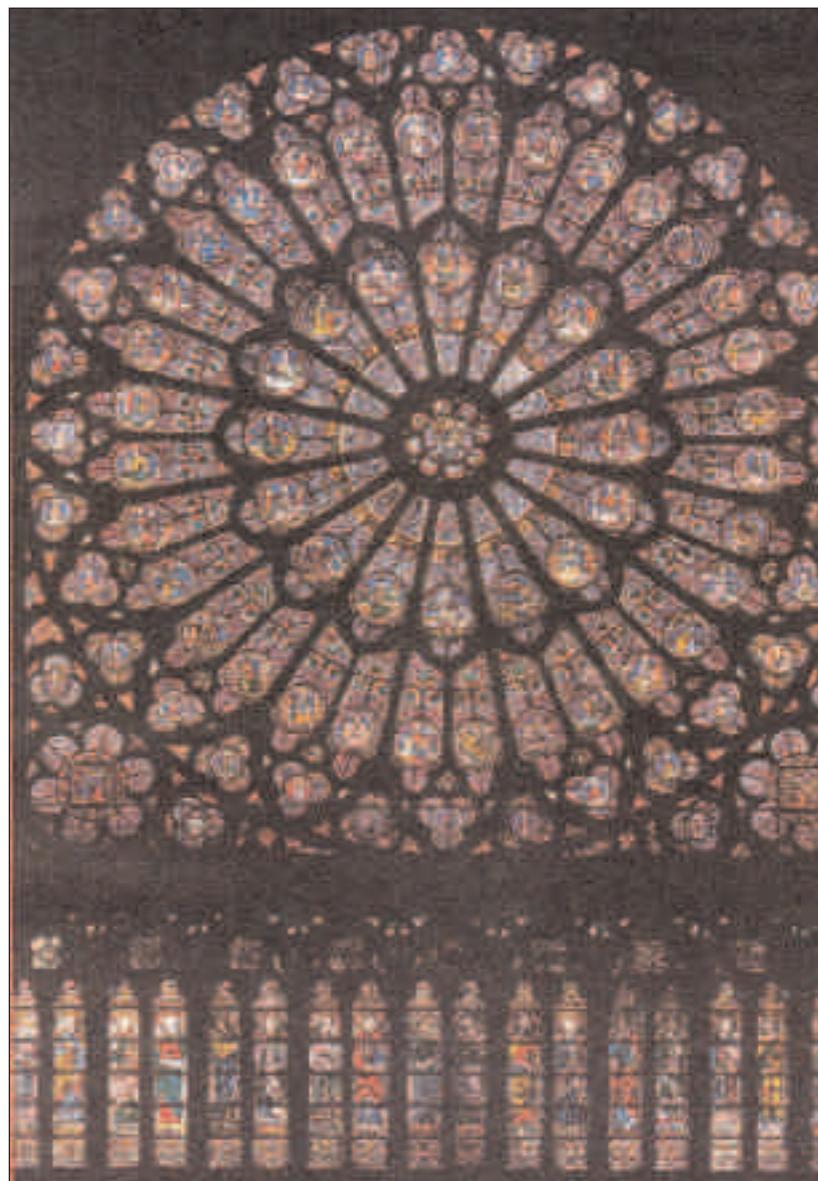


André Frossard

El siguiente texto es una selección de fragmentos del libro *Dios existe*, de André Frossard, en el que el escritor y académico francés, hijo del primer Secretario General del Partido comunista francés, relata su conversión súbita e inesperada. Al cumplir 20 años, Jesús salió a su encuentro. Desde entonces no pudo callarlo, en su incansable tarea pública de comunicador.

No había en mí predisposición alguna para la religión, excepto el hecho de que no tenía religión. Si mis padres, de quien tan sólo he recibido cariño y buenos ejemplos, hubiesen tenido fe, me la habrían comunicado naturalmente. Pero carecían de ella, si bien el socialismo no había apagado del todo el protestantismo de mi madre. Tenía yo clara propensión a la ausencia intelectual, moral y, en lo posible, física. Pero, según las Escrituras, la gracia no hace acepción de personas. Creo haber demostrado que, cuando se ha fijado en mí, puede igualmente fijarse en cualquier otra persona. Lo que me ha sucedido a mí puede sucederle a cualquiera; al mejor y al que no es tan bueno, al que no sabe nada y lo mismo al tenido por sabio, mañana al lector, quizás esta tarde; de seguro que algún día.

Ante todo, surgen en mí estas palabras: *vida espiritual*. Nadie me las dice, no las formo yo mismo, las oigo como si fueran pronunciadas en voz baja junto a mí por una persona que viera lo que yo no veo aún. La última sílaba de este preludio murmurado toca apenas en mí la orilla del consciente, que empieza la avalancha al revés. No digo que se abre el cielo; se eleva de repente, fulgor silencioso, de esa insospechada capilla en que moraba misteriosamente. ¿Cómo describirlo con palabras huizidas, que me niegan sus servicios y amenazan con interceptar mis pensamientos para depositarlos en el almacén de las quimeras? Si a un pintor le fuese dado entrever colores desconocidos, ¿con qué los pintaría? Es un cristal indestructible, de transparencia infinita, de luminosidad deslumbradora, casi inaguantable (un grado más me anonadaría). *Más bien azul*.



*Mi mirada pasa de la sombra a la luz...* Así describe Frossard el momento de su conversión, un 8 de julio en un convento de Religiosas Reparadoras en París, donde poco antes entró su amigo y, cansado de esperar, entra él también. Vidriera de Notre-Dame de París, evocadora también de otra conocida conversión, la de Paul Claudel

Un mundo diferente de resplandor y densidad tal que lo nuestro es sombra frágil de sueños incompletos. Él es la realidad, la verdad; la veo desde la

orilla oscura en que estoy detenido todavía. Hay un orden en el universo y en la cima; más allá de este velo de bruma resplandeciente, la evidencia de Dios. Evidencia hecha presencia y evidencia hecha persona de aquel mismo a quien yo habría negado un momento antes, al que los cristianos llaman *Padre nuestro*. Me doy cuenta de que es dulce, dulzura sin par; no con el significado pasivo que a veces se da a este nombre. Dulzura activa que quiebra, más potente, toda violencia. Capaz de hacer estallar la piedra más dura y, más duro que la piedra, el corazón humano.

Su irrupción desplegada en plenitud va acompañada de alegría que es tan sólo la exultación de sentirse salvo, la alegría del naufrago alcanzado a tiempo. Diferente, sin embargo, porque para mí es el momento en que soy izado hacia la salvación. Me doy cuenta entonces del lodo en que, sin saberlo, estaba hundido, viéndome aún en él atrapado medio cuerpo. Me pregunto cómo he podido vivir allí, y respirar allí.

Al mismo tiempo me ha sido dada una nueva familia: la Iglesia, que tiene a su cargo conducirme adonde debo ir. Bien entendido que, a pesar de las apariencias, me queda por andar largo camino, que no podrá ser recorrido si no es cambiando de dirección. Todas estas sensaciones, que me cuesta traducir al lenguaje adecuado de las ideas y de las imágenes, ocurren a la vez entrelazadas. Pasarán los años y no habré agotado su contenido. Todo está dominado por la presencia, más allá y a través de una inmensa asamblea, de Aquel cuyo nombre jamás podré yo escribir sin que me invada el temor de herir su ternura. Delante de Él tengo la dicha de ser un niño perdonado, que se despierta para saber que todo es don.

**Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:**



Fundación  
Universitaria  
San Pablo CEU



UNIVE SI  
C T LIC  
S N NT NI  
Murc